



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Vocación maravillosa y probada

Escuela Dominical.

Fecha memorable.

Terminado el curso escolástico de 1932-33, y vuelto Juanito al *Sussambrino* encontró que, con el casamiento de su hermano José, Margarita había adquirido en la persona de la nuera una angelical criatura que la rodeaba de todos los solícitos cuidados de que ella había rodeado a la abuelita. Viendo Juanito en tan buenas manos a su querida madre, se pasaba la mayor parte del tiempo en Becchi, donde en los días de fiesta reunía los jovencitos del pueblo para instruirlos en el catecismo y hasta para enseñarles a leer y escribir, exigiendo solamente como recompensa que se acercasen una vez al mes a los Santos Sacramentos. Tal fué el origen de las Escuelas Dominicales y Nocturnas para los pobres hijos del pueblo, añadidas por él a los Oratorios Festivos. Durante la semana, después de haber dedicado largas horas a sus libros, ocupábase en construir muebles, de que la familia tenía necesidad. Todavía existen en Becchi una mesa y algún taburete, obra de sus manos. También se aprovechaba de lo que había aprendido de zapatero aquel año en Chieri, y aunque no hiciese zapatos finos, sabía arreglarlos de tal manera que parecían casi nuevos. Esta habilidad, aconsejada por la pobreza, le ocasionaba grandes ahorros para la familia. En su reducido taller, al horno de herrero, a la mesa de sastré, al banco de carpintero, añadió también el banquillo de zapatero.

Las vacaciones de aquel año fueron señaladas por un solemne acontecimiento. El piadosísimo clérigo José Cafasso celebraba su primera misa en Castelnuovo con inmenso júbilo y fiestas extraordinarias por parte de los lugareñas. Juanito debió llorar de santa envidia cuando lo vió subir las gradas del altar; tanto más que hacía años que su corazón se sentía impulsado a desear la amistad del nuevo sacerdote, y siempre nuevos obstáculos lo habían tenido alejado de él. Pero, acabado el santo sacrificio, acercándose en medio de la masa ingente del pueblo para besarle la mano consagrada, una mirada afectuosa del nuevo sacerdote le dió a conocer que su deseo había sido satisfecho y que en él babría encontrado un padre, un amigo, un consejero, un bienhechor constante.

Es de observar, sin embargo, que mientras antes anhelaba con tan vivo deseo llegar a ser sacerdote, ahora un temor reverencial llenaba todo su ser al pensar en la sublimidad de tal estado, en la propia miseria y en las obligaciones que habría de contraer con Dios. «El sueño de Murialdo — escribe el Beato con singular humildad — me había quedado muy impreso; éste se había repetido varias veces de un modo bastante más claro, por lo que, si había de prestar fe, debía seguir el estado eclesiástico, al que precisamente me sentía inclinado; pero no quería

creer a los sueños, y mi forma de vida y la falta de las virtudes necesarias a este estado hacían que dudase en mi deliberación. ¡Oh!, si entonces hubiese tenido un guía que se hubiese tomado interés por mi vocación, hubiera sido para mí un tesoro; pero este tesoro me faltaba. Tenía, sí, un óptimo confesor que pensaba en hacerme un buen cristiano, pero no quería meterse en el asunto de la vocación. Aconsejándome, pues, conmigo mismo, después de haber leído algún libro que trataba de la elección de estado, me decidí a entrar en la Orden de los Franciscanos».

En Chieri había frecuentado el convento de los PP. Franciscanos, y alguno de aquellos Padres, conociendo las raras dotes de ciencia y de piedad de que estaba adornado, le había insinuado que entrase en su Orden, asegurándole que le dispensarían de la cuota prescrita a todo novicio. Dicha propuesta había por aquel momento aquietado su perplexidad, tanto más que, encontrándose preocupado por la paga de la pensión en el seminario, le parecía cerrada cualquiera otra vía.

Margarita le había dejado siempre libre en la elección de estado; jamás había entrado en argumento acerca del porvenir, jamás le había indicado proyecto alguno sobre una vida más cómoda para ella, nunca le había mostrado el menor deseo de quererlo en casa o de ir a habitar con él cuando fuese sacerdote. Si el hijo le preguntaba qué cosa ella pensase, qué deseaba de él, ella invariablemente respondía: — *Yo no espero de ti otra cosa que tu salvación eterna.*

El Siervo de Dios juzgó, no obstante que la viese tranquila, que no había llegado aún el tiempo de manifestarle su intención. Para la admisión en los Franciscanos era necesario sufrir un examen, antes del cual debían todavía transcurrir varios meses de preparación. Sin embargo pensó ya procurarse los documentos que sabía eran necesarios, y con este fin se dirigió al párroco, quien al dárselos, como era natural, le preguntó el motivo de la solicitud de tales documentos, y Juanito no le ocultó su resolución.

Mozo de café.

Entretanto se había llegado el tiempo de volver a Chieri, y habiendo la señora Lucía Matta dejado esta ciudad por haber terminado el hijo los estudios, había que pensar en una nueva pensión para Juanito.

En aquel año un pariente y amigo de la familia Bosco, de la misma barriada de Murialdo, llamado José Pianta, había decidido abrir en Chieri un establecimiento de café y bebidas. Margarita aprovechó la oportunidad y le rogó aceptara al hijo en su casa, y Pianta propuso a Juanito el oficio de mozo de café en su establecimiento, a lo que el joven condescendió por estar más cerca de su profesor D. Banaudi, con el cual había ya estrechado relaciones de verdadera amistad. No recibiría sueldo alguno; pero tendría tiempo libre necesario para poder estudiar, el albergue y la sopa gratuitos: en lo demás pensaría la madre. Un satabanco estrecho sobre el horno de cocer los pasteles, al cual se subía por una escalerita, era el lugar destinado a dormir; por poco que él se hubiese estirado en el lecho, sus pies sobresalían no sólo del incómodo jergón, sino del mismo hueco que le servía de habitación.

«Aquella pensión — observa el mismo Beato — era ciertamente bastante peligrosa por causa de los parroquianos; pero siendo los dueños buenos cristianos y continuando las relaciones con compañeros ejemplares, poder ir adelante sin perjuicio moral». Encargado de notar los puntos de los jugadores de billar, solía asistir siempre con algún libro en la mano. Su aspecto cuando se pronunciaba alguna blasfemia o se deslizaba la conversación a un terreno poco honesto, era tan severo, que moría la palabra en la boca de los jugadores. Con frecuencia, no contento con desaprobar con el silencio, sabía también valerse de la palabra y corregir con caridad y eficacia a aquellos que habían faltado; por lo que algunos de los más libertinos, no atreviéndose a hablar ya libremente, o rogaban al dueño que no pusiese a Juanito para anotar las puntas del juego, porque se sentían cohibidos ante su presencia, o sin más exclamaban irritados: ¡Mandad de aquí al muchacho!

No desperdició Juanito el tiempo mientras estuvo en el café; en pocos meses se puso el tanto de poder preparar café, chocolate etc. y toda clase de confituras, pasteles, licores, helados y refrescos; tanto que el dueño, considerando lo útil que hubiera podido serle, si se quedara con él, le hizo ventajosas propuestas para que dejando cualquiera otra ocupación se diese enteramente al oficio. Juanito rehusó toda proposición, alegando que su resuelta intención era continuar los

estudios; sin embargo, le sirvieron grandemente los meses pasados en aquel establecimiento, pues aprendió todos los conocimientos necesarios para la administración de un asilo de caridad.

El párroco de Castelnuovo había entretanto juzgado conveniente poner al tanto a Margarita de la resolución de su hijo de hacerse franciscano. En efecto, una tarde del mes de diciembre fué a visitarla, y después de haberle expuesto el asunto, le hizo observar cómo, dado el mucho trabajo que había en la Diócesis, sería conveniente que el hijo haciéndose sacerdote, se ocupase en

tu vocación sin miramiento alguno. Lo primero es la salvación de tu alma. El párroco quería que yo te disuadiese de esta decisión, en vista de la necesidad que podría tener de tu ayuda. Yo, en cambio, te digo: en estas cosas no quiero meterme, porque Dios es lo primero. Yo nada quiero ni nada espero de tí. Recuérdalo bien; he nacido pobre, he vivido pobre y quiero vivir pobre. Te digo aún más: si un día llegases a ser sacerdote secular y por ventura llegases a ser rico, no iré a hacerte una sola visita. ¡Recuérdalo bien!

El Beato, a los setenta y más años, recordaba el aspecto imponente con que su madre



Juanito Bosco aprendiz de zapatero.

cualquier ministerio parroquial; añadiendo: — Procurad disuadirlo de esta idea: no sois rica; no sois joven; si vuestro hijo se hace religioso ¿cómo podrá proveer a vuestras necesidades? Os lo advierto por vuestro bien.

La buena Margarita agradeció al párroco la confianza que le había hecho; pero acerca del consejo que le daba no dejó de manifestarle cuál era su pensamiento. Inmediatamente fué a Chieri y presentándose al hijo, con su habitual sonrisa le dijo:

— El Sr. párroco me ha manifestado que quieres hacerte religioso; ¿es cierto?

— Sí, madre mía. Creo que V. no se opondrá a ello.

— Yo quiero únicamente que tú examines el paso que vas a dar, y que después sigas

pronunció estas palabras, y resonaba en sus oídos el vibrante tono de su voz, y repitiendo estas expresiones enérgicas y verdaderamente cristianas, sentíase conmovido hasta las lágrimas. Pero el Señor que veía la sinceridad del corazón de Margarita, disponía que ella no fuese separada del hijo, sino que antes bien él tuviera en su madre una generosa coadjutora en la fundación del Oratorio de San Francisco de Sales.

Angustias y privaciones.

Grandes fueron los estrecheces y sufrimientos por que el Siervo de Dios tuvo que pasar para poder continuar sus estudios y llegar al sacerdocio; mas no por eso cambió

en lo más mínimo su tenor de vida, ocultando sabiamente sus sufrimientos, de modo que nadie se daba cuenta de lo que él sufría interiormente. Siempre igual a sí mismo; afable, pacífico, desenvuelto; todo aplicación en los estudios, todo generosidad y celo para con los compañeros, de modo que cualquiera hubiera creído que llevaba una vida completamente feliz. Y sin embargo no hubo año como el de Retórica, que correspondía a nuestro cuarto de Humanidades, que le ocasionase tantos sacrificios por la incertidumbre de su porvenir y por la falta de medios materiales. Para vestirse, procurarse la mayor parte del alimento y proveerse de todo lo concerniente a la clase, no disponía sino de las exiguas retribuciones con que no todos los alumnos, a quienes daba paso, le correspondían.

Preludios de una gran obra.

Las estrecheces relatadas no mermaron un solo ápice la actividad y el celo del Siervo de Dios, que se extendieron hasta hacer bien a unos cuantos hebreos que frecuentaban las escuelas de Chieri, sacrificándose por ellos, viendo coronados sus sacrificios con la conversión de uno de ellos, quien conservó para con el Beato grandísimo afecto y reconocimiento. En el mismo año emprendió una obra que tiene el sello del heroísmo cristiano. Frecuentando la catedral para sus devociones, contrajo amistad con el óptimo sacristán mayor, de nombre Carlos Palazzolo, nombre de sincera piedad, que por tres veces había ido en peregrinación a Roma para visitar las Basílicas y las Catacumbas. Contaba ya sus treinta y cinco años y, no obstante su cortedad de ingenio, la falta de medios y las ocupaciones de su oficio, deseaba ardientemente hacerse sacerdote. Conociendo la bondad del joven Bosco, le rogó que le diera un poco de clase. Fué inmediatamente atendido; y Juanito sin interés alguno se encargó de darle clase todos los días, de modo que en dos años consiguió prepararlo en los estudios, y pudo presentarse junto con el Beato para ser examinado por los profesores del colegio, y vestir la sotana junto con su maestro. ¿Quién no ve en este hecho un preludio de la futura institución de los Hijos de María para promover las vocaciones de los jóvenes adultos al estado eclesiástico?

No encuentra paz en la Paz.

La idea de hacerse religioso no le abandonaba un instante. «Aproximándose la fiesta de Pascua — así se lee en sus memorias — que en aquel año (1834) caía el 30 de Marzo, pedí ser aceptado entre los Reformados. Mientras esperaba la respuesta, sin haber manifestado nada a nadie, acerca de mis intenciones, he aquí que un día se me presenta un compañero, Eugenio Nicco, con el cual tenía poca familiaridad, y me pregunta: — ¿Conque has decidido hacerte Franciscano? — ¿Y quién te ha dicho esto? le contesté maravillado. Entonces el otro mostrándome una carta me dijo: me escriben que te avise de que te esperan en Turín para examinarte juntamente conmigo, porque yo también he decidido abrazar el estado religioso en dicha Orden. — Fuí, pues, al convento de Santa María de los Angeles de Turín, sufrí el examen, fuí aceptado para la mitad de Abril, y todo estaba ya preparado para entrar en el convento de la Paz en Chieri. Sin embargo, pocos días antes del tiempo establecido para mi entrada, tuve un sueño de los más extraños. Me pareció ver una multitud de aquellos religiosos con los hábitos rotos y correr en sentido opuesto uno del otro. Uno de ellos se me acercó y me dijo: — *Tú buscas la paz y aquí no la encontrarás. Fíjate en la actitud de tus hermanos. Otro lugar y otra mies te prepara Dios.* Quería yo hacer una pregunta al tal religioso, pero un ruido me despertó y no vi cosa alguna. Expuse todo esto a mi director, quien no quiso oír hablar de sueños ni de frailes: — *En este asunto, me dijo, es necesario que cada uno siga sus inclinaciones y no los consejos de los demás.*»—

Esta respuesta y el sueño tenido lo dejaron un tanto perplejo, pero no le parecían motivo suficiente para retroceder de la resolución tomada. Pensaba sin duda que durante el año de noviciado tendría ocasión para probar si le convenía o no aquella Orden; por otra parte Dios le había puesto en el corazón aquella propensión al estado religioso que cada día sentía más imperiosa, como veremos en el curso de nuestro relato. Por tanto, persuadido de que Dios habría guiado los acontecimientos para conducirlo por la vía que El quería, fué a Castelnuovo para pedir la bendición a su madre antes de vestir el hábito franciscano.

Los caminos de la Divina Providencia.

Una vez despedido de la madre, Juanito se dirigió a la casa parroquial; pero encontró que el párroco estaba ausente aquella mañana. Evasio Savio, herrero del lugar, que hacía ya tiempo amaba y admiraba a Juanito por su constancia en la piedad y en el estudio, viéndolo a la puerta de la Rectoral con un hatillo bajo el brazo, le preguntó:

Savio, considerando el bien que Juanito habría podido hacer en su país, y sintiendo la pérdida que habría sufrido Castelnuovo, durante la comida procuró persuadirle a que renunciase a aquel proyecto que no le parecía bastante pensado, y exhortólo a que pidiera consejo a D. José Cafasso: era ciertamente una exquisita propuesta. Después se dirigió a casa del párroco y por consejo de éste a casa del alcalde y de otro



Roma. — Personal salesiano de las Catacumbas de S. Calixto encargado de acompañar a los visitantes. Hablan en conjunto 10 idiomas.

— ¿Por qué has dejado Chieri? ¿Quieres quizá con este hatillo volver a servir en cualquier cortijo?

— No, — respondió el Beato, vengo a pedir al párroco el certificado de buena conducta, porque me voy a hacer franciscano.

— ¿Y por qué motivo?

— ¿Cómo va a poder mi madre ayudarme a proseguir todavía mis estudios? Yendo con los frailes espero que podré conseguir mis deseos.

— ¿Has comido?

— Todavía no.

— Ven, pues, a mi casa; comerás y después de comer hablaré yo con el párroco.

caritativo señor, quienes se comprometieron a pagar cada uno siete liras mensuales por su recomendado.

Vuelto a Chieri, Juanito, apenas pudo, se dirigió a Turín al Colegio de San Francisco de Asís para exponer a D. Cafasso su situación y la decisión que había finalmente tomado, pidiéndole al mismo tiempo consejo. D. Cafasso lo disuadió de entrar en los Franciscanos, diciéndole — *Seguid adelante tranquilamente en vuestros estudios, entrad en el seminario y secundad lo que la Divina Providencia os prepara.* — ¿Había conocido ya el Beato Cafasso desde entonces la misión que estaba destinada a Juan Bosco?

Las Catacumbas de San Calixto

En la Carta anual, que nuestro Rdmo. Rector Mayor dirige a los Cooperadores Salesianos, se daba noticia de que el Padre Santo había confiado la custodia de las Catacumbas de San Calixto a los Salesianos. Cábenos hoy la satisfacción de insertar en nuestro Boletín la publicación de un artículo que el Rdmo. Mons. Julio Belvederi, secretario del Instituto Pontificio de Arqueología Cristiana y miembro de la Comisión Pontificia de Arqueología Sagrada ha escrito para nuestra revista haciendo resaltar los principales monumentos de aquel célebrimo cementerio cristiano.

A cuanto él escribe, y de lo que le estamos sumamente agradecidos, sólo añadiremos que en la vasta extensión del cementerio de San Calixto algunas de las galerías permanecen aún inexploradas, esperando que, no tardando mucho, y con los medios que la generosidad de los buenos nos prodigue, podamos emprender de nuevo y completar las excavaciones que hagan volver a la luz aquella inmensa *necrópolis*, tan rica de monumentos insignes para la ciencia y para la piedad cristiana.

Orígenes del cementerio de los Papas.

Ningún cementerio cristiano de la antigüedad puede justamente gloriarse, como el cementerio de San Calixto, de haber sido el *cemeterio de los Papas* de la Iglesia Primitiva.

Desde fines del siglo primero, bajo uno de aquellos grandiosos mausoleos que adornaban la *Via Apia, la Regina Viarum*, se destacaba un pequeño *hipogeo*, que se había ido extendiendo lentamente con pequeñas y estrechas galerías subterráneas que servían de cementerio, no rebasando los límites de un modesto recinto funerario.

Junto a este primer grupo de galerías subterráneas, a principios del siglo segundo, un miembro de la noble familia de los *Cecilios*, que poseía vastas extensiones a lo largo de la vía Apia, convertido al Cristianismo, hizo excavar otro hipogeo.

Fué precisamente este hipogeo, el que, después de haberse ramificado notablemente en el siglo segundo, fué donado a la Iglesia, y en el cual se estableció el cementerio antiguo papal y confiése su administración a un liberto de nombre Calixto, quien fué ordenado más tarde diácono de la Iglesia por el Papa Ceferino.

A la cordura y habilidad del nuevo administrador, que más tarde fué Pontífice y murió mártir de la fe, se debe el orden y división jurídica de esta primera posesión de la Iglesia Romana; por lo que merecidamente lleva el nombre de San Calixto.

Tal es el origen de este cementerio de la Iglesia que más tarde había de tener tan grandes proporciones. De Rossi distinguía en este cementerio además de los dos sectores ya indicados, el de Lucina y el de los Cecilios, un tercero que él llama de Santa Sotera; otro llamado del Papa Liberio formado en el siglo IV^o; y finalmente un quinto llamado del Papa Marco y de Balbina, a todos los cuales se añadieron los pequeños cementerios de Marco y Marceliano y del Papa Dámaso.

Es de notar, sin embargo, que la importancia de esta *necrópolis* proviene de los dos primeros de estos cementerios; pues en ellos se contienen las preciosas criptas objeto de la veneración de los fieles a través de los tiempos y que han sido meta de innumerables y piadosas peregrinaciones.

La capilla de los Papas.

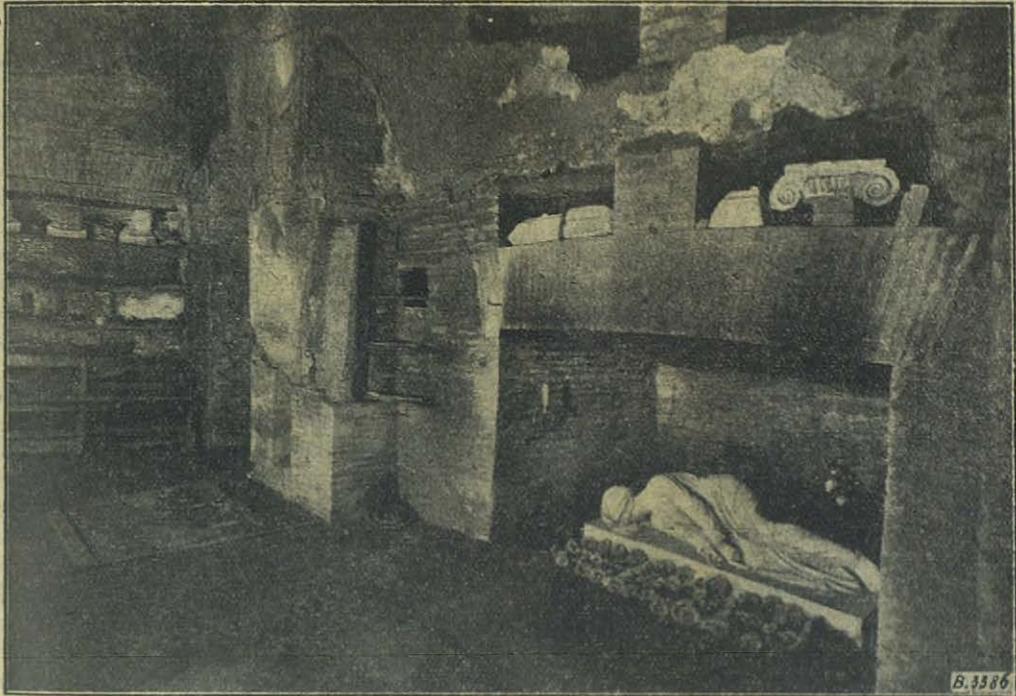
La más importante de las criptas es la llamada *Capilla de los Papas*. Once fueron los Papas allí sepultados, todos del siglo III y la mayor parte mártires de la fe: Ceferino (199-217), Urbano I (222-230), Pónciano (230-235), Antero (235-236), Fabián (236-250), Lucio I (253-254), Esteban I (254-257), Sixto II (257-258), Dionisio (259-268), Félix (269-274), Eutiquiano (275-283).

De sus epitafios colocados sobre los nichos que eran excavados a lo largo de las paredes de la Capilla, no se conservan sino los de Antero, Pónciano, Fabián, Lucio y Euti-

quiano. Sobre el epitafio de Ponciano y de Fabián, además de designar su autoridad episcopal, se distingue la señal de *Martyr*, para atestiguar toda la grandeza de su misión y de su glorioso fin por el rebaño de Cristo.

En el fondo de la cripta detrás del altarcito donde se celebra la santa misa, existe todavía la preciosa inscripción que De Rossi ha recompuesto con los numerosos fragmentos que encontró en la cripta al tiempo de

lugar en este cementerio: el martirio del santo Pontífice Sixto II. El Papa Sixto II fué, en efecto, decapitado en este cementerio, durante la persecución de Valeriano, y la memoria de su glorioso martirio, además de ser recordada en la inscripción damasiana, se mantuvo viva por algún tiempo también mediante la contemplación de la cátedra misma sobre la que estaba sentado el Pontífice en el momento del martirio.



Catacumbas de San Calixto. — La cripta de Santa Cecilia.

ser descubierta, y que el santo Pontífice Dámaso había compuesto para recordar las glorias verdaderamente insignes y venerandas de este sagrado cementerio. En esta inscripción, quizá la más bella del Papa Dámaso, la piedad y veneración del santo Pontífice se manifiestan en el sentido de una profunda humildad: *Confieso, — dice — que hubiera querido yo que colocaran aquí mis restos en este santo lugar, pero no lo he hecho por el temor de profanar con mis huesos las sagradas cenizas de estas nobles y santas personas.*

Otra inscripción damasiana en la Capilla recordaba un gran acontecimiento, epílogo doloroso y glorioso a la vez, que había tenido

La cripta de Santa Cecilia.

En el ángulo izquierdo del cementerio de los Papas, atravesando un corto y estrecho corredor, se abre otra importante cripta de este cementerio: *la cripta de Santa Cecilia*. Los restos de la santa parece hayan sido transportados a este lugar después de haber sufrido el martirio y colocados en un gran nicho que se ve a la izquierda de la entrada. Aquí estuvieron hasta principios del siglo IX, ocasión en que los venerandos despojos fueron transportados al Transtíber en la Basílica que lleva su nombre. En el año 1599 fué hecho un reconocimiento de los restos por el Card. Sfondrati, y a este

reconocimiento asistía también el artista milanés Carlos Madrerno, que hizo una reproducción del venerando cuerpo en mármol, que ya desde entonces goza de gran celebridad. Dicha estatua encuéntrase ahora en Santa Cecilia de Transtiber; y en San Calixto, debido a la piedad de una rica matrona romana, fué colocada una copia sobre la primitiva tumba de la Santa.

Durante varios siglos la tumba primitiva de la gran santa romana permaneció abandonada; pero cuando De Rossi la descubrió y devolvió a la piedad y a la ciencia, podemos decir que la cripta llevaba en sí misma el testimonio de la veneración y del culto que el pueblo fiel había tributado durante tantos siglos en su tumba a la santa mártir.

Junto a aquella tumba existe aún un pequeño nicho, donde ardía una lámpara alimentada con preciosos aceites por la piedad de los fieles. La pared en que había sido excavada la tumba estaba incrustada de mosaicos y de planchas de mármol, y más tarde fué decorada con pinturas. La imagen de la santa aparece en alto nimbada de una aureola y vestida como una emperatriz. Numerosas inscripciones recuerdan a los piadosos peregrinos que especialmente desde el siglo IX han venido a rezar ante esta tumba.

Las Salas de los Sacramentos y otras tumbas insignes.

Quisiera todavía recordar las preciosas memorias cristianas conservadas en aquel sector subterráneo donde a lo largo de una galería estrecha se abren las llamadas *Salas de los Sacramentos*, nombre debido a las riquísimas pinturas que decoran las paredes de estas estancias, representando de una manera simbólica la doctrina de los sacramentos del Bautismo, Penitencia y Eucaristía.

No muy distante de este lugar parece estaba la tumba del Papa San Melquiades, muerto en 314. Un poco más lejos, y de la otra parte, se halla la cripta del santo Pontífice Eusebio, muerto mártir de la fe en

310, que guarda simetría con la cripta donde fué colocado otro santo, el pontífice Cayo, que cayó bajo la espada de los Césares durante la primera persecución de Diocleciano.

Cementerio de santos es verdaderamente éste: junto a las nobles y santas figuras ya recordadas, es digna de mención también la del santo Pontífice Cornelio aquí sepultado, en la que una inscripción perpetúa la memoria de su glorioso fin, habiendo dado él también testimonio de la fe de Cristo con su sangre.

La tumba de San Tarcisio.

En este sector, bendecido y santificado con la sangre de tantos generosos *héroes cristianos*, álzase todavía una pequeña capilla con tres naves, *cella trichora*, donde ahora está colocado el busto marmóreo del gran Juan Bautista de Rossi, al cual se debe la reconstrucción de esta inmensa ciudad subterránea, desde la mitad del siglo pasado, venerando monumento de la vida cristiana de los primeros tiempos.

Delante del ábside central vense todavía restos de un sepulcro que estuvo en gran veneración en los tiempos pasados: son los restos de la tumba del santo pontífice Ceferino, que fué quien recibió en donación la extensión donde hoy se halla el cementerio de San Calixto y que unió a su sepulcro el de otra alma generosa que ofreció también su sangre por la causa de Cristo. La piedad cristiana recuerda con viva emoción el martirio de *San Tarcisio*, el jovencito que en los primeros pasos de la vida eclesiástica supo por Jesús-Eucaristía alcanzar la misma palma de victoria y la misma aureola que coronaron la vida del Santo Pontífice, fundador del Cementerio de la antigua Via Appia.

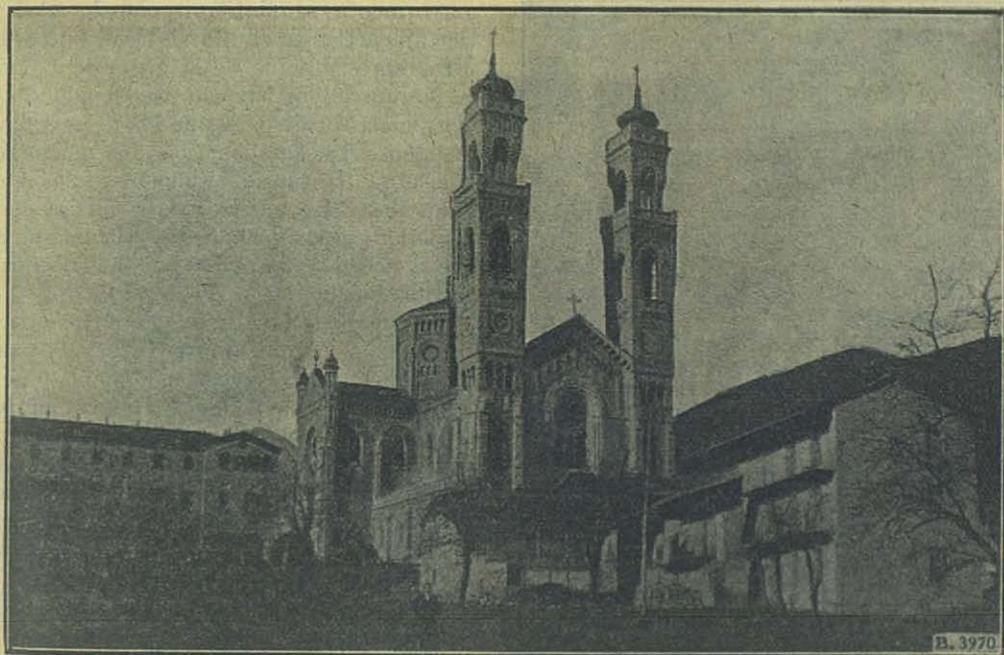
Al contacto de tantos recuerdos cristianos, de toda esta belleza espiritual, de esta pureza de amor a Cristo, viene a templar su espíritu el piadoso visitante cuando se llega a esta tierra bendita para venerar los santos recuerdos aquí custodiados y hoy confiados al cuidado de los Hijos del Beato Don Bosco.

Mons. JULIO BELVERDERI.

Antiguos Alumnos de la Casa-Madre

En nuestro último número dimos cuenta de una excursión dada por el Oratorio Festivo de la Casa-Madre en su triple aspecto de niños, jóvenes y hombres. Hoy vamos a ceñirnos únicamente a la sección de Antiguos Alumnos en un aspecto que merece

en asistir a dichas conferencias, se organizó una excursión-peregrinación al Santuario del Selvaggio, uno de los más célebres santuarios del Piemonte, en una colina al pie de los Alpes coronada con una grandiosa basílica, obra maestra del célebre arquitecto



Giaveno (Italia). — Célebre Santuario de Ntra. Sra. del Selvaggio obra del arquitecto sal. cav. Sr. Valotti.

darse a conocer para que sirva de ejemplo a las demás asociaciones diseminadas por las casas salesianas.

Unas de las bellas iniciativas de dicha Asociación, es la conferencia semanal de Religión a los socios. Digno de todo encomio ha sido el interés con que un buen grupo de Antiguos Alumnos han asistido a estas conferencias, todas ellas importantes; pero especialmente las últimas, en las que el dignísimo Consiliario del Centro, D. Panciatici ha glosado con admirable maestría la Encíclica « Rerum Novarum » como testimonio de adhesión al Sumo Pontífice, de quien los Salesianos se precian ser hijos sumisos, siguiendo en esto el ejemplo de su Beato Fundador.

Como premio a la constancia de los socios

salesiano Valotti; quien ha dejado en ella a la historia una verdadera joya de arte, para cuya descripción el cronista se siente incapaz, tal es su grandiosidad, su delicadeza en los rasgos decorativos, su esbeltez en las airosas torres que se yerguen majestuosas como atalayas de la fe y de la devoción a la taumaturga Virgen que da nombre al Santuario.

A este pintoresco lugar, halago de los sentidos y solaz de corazón, se dirigieron los Antiguos Alumnos de la Casa-Madre el domingo, 19 de julio último.

A la siete de la mañana, y en cómodos autobuses, partieron del sagrado nido del Oratorio llenando el aire con sus voces varoniles en las que ponían todo el entusiasmo

de su fe y todo el amor a las tradiciones salesianas. Llegados a Giaveno, hicieron alto para cumplir con el sagrado precepto del Domingo, haciéndolo en la iglesia parroquial y edificando con su compostura y devoción a los numerosos fieles. Acabada la misa, los excursionistas dejaron la población, en la que se halla el Seminario, de noble historial en la vida salesiana, pues recuerda los tiempos en que fué confiado a los cuidados de nuestro Beato Padre Don Bosco,



Giaveno (Italia). — Los Antiguos Alumnos ante el Colegio anejo al Santuario.

cuando las diócesis del Piamonte escaseaban de clero, y el santo apóstol con su sistema logró poblar de vocaciones dicho seminario, que continuó floreciente para honra de la bondad del nuevo sistema implantado por el Beato.

Solazados con los recuerdos que la población de Giaveno conserva de los Hijos de Don Bosco, se emprendió de nuevo la marcha en dirección a la meta de la excursión, pasando por el histórico pueblecito de Coazze, en cuyo campanario se lee la célebre frase: *ognuno a suo modo*, donde abandonando los autobuses, después de restauradas las fuerzas con un sabroso almuerzo, emprendieron la subida al Santuario, adonde llegaron cerca de medio día. Con verdadera devoción

y filial afecto visitaron el magnífico templo que condensa todo el amor a la Virgen Santísima de un hijo de Don Bosco. Con honda satisfacción y santo orgullo contemplaron aquella filigrana del arte, donde el visitante no sabe qué admirar más si la esbeltez de las columnas, o la grandiosidad de la cúpula, o la fascinadora ornamentación, o la majestuosidad del altar mayor, o la impecable pavimentación. Todo fué objeto de admiración y encomio por parte de los fervorosos peregrinos; pero donde mayormente se sintieron emocionados fué ciertamente ante el altar lateral, que es una viva representación de la gruta de Lourdes, en la que el artista no ha dejado detalle que pueda servir para que los fieles se crean realmente trasladados a aquel memorando y célebre Santuario. Vimos la fe con que todos besaban un trozo de piedra de la verdadera gruta de Lourdes y la satisfacción que a todos embargaba por hallarse en la devota Basílica.

Después de dar desahogo a los afectos del corazón, organizáronse distintas partidas de bochas, hasta que llegó la hora de la comida, que bien podemos calificar de banquete, durante el cual reinó la mas fraternal alegría y espontáneo buen humor, manifestados especialmente a los postres, en los brindis.

El primero en levantarse fué el presidente de la excursión Sr. Sbarbati, queridísimo de todos los socios y elegido presidente de la jira por aclamación. Sus palabras fueron únicamente para pedir que hablara el redactor del *Boletín Salesiano* Español amablemente invitado a tomar parte en la excursión. Aprobada con unánimes aplausos la proposición del Sr. Sbarbati, levantóse el invitado a hablar, siendo sus palabras de agradecimiento al Sr. Consiliario y miembros de la Asociación quienes habían querido que, sin ningún mérito por parte suya, y siendo el último llegado, tomara parte en aquella fiesta fraternal. Tuvo frases de elogio ciertamente merecido para los miembros de la Asociación, tan corteses, tan afables, tan hermanos, en una palabra, para con los que estando lejos de la patria, saben que hallándose entre los Antiguos Alumnos de la Casa-Madre, éstos saben hacer de modo que no vean más que una patria, la patria salesiana, que el amor de Don Bosco ha hecho universal. Felicito a todos por su constancia en asistir a las Conferencias Religiosas y So-

ciales, y sobre todo por su ejemplarísima conducta de católicos fervientes y de ciudadanos intachables.

En medio de los aplausos que arrancaron las últimas palabras del orador, se levantó el Presidente de la Unión, Sr. Giugni, y tomando pie de las primeras palabras del redactor del Boletín Salesiano Español, de que era el último llegado, dijo que esto no era verdad, pues siendo la Obra de Don Bosco una sola en el mundo, todos, salesianos y antiguos alumnos, se consideran

Grandes aplausos acogieron las palabras del Sr. Sbarbati, saturadas de cariño filial hacia Don Bosco y su Obra. A los aplausos de los asistentes al banquete se unieron otros de un grupo que se hallaba fuera del hotel, en la explanada que rodea la fachada del Santuario; eran estos de las Sras. Protectoras del Oratorio Festivo de Monterosa, capitaneadas por el infatigable Director de dicho Oratorio, D. Vitale, quienes por feliz coincidencia habían venido también en este día a postrarse a los pies de la Virgen



Giaveno (Italia). — Los Antiguos Alumnos del Primer Oratorio Festivo delante de la puerta del Santuario de la Madonna del Selvaggio.

unidos, estén donde estén, y por lo tanto no era el último llegado. Agradeció las frases de congratulación y elogio que el orador anterior les dirigiera, y alentó a los socios a seguir siempre cobijados bajo los amorosos pliegues de la bandera de Don Bosco.

Acto seguido tomó la palabra nuevamente el Sr. Sbarbati dando las gracias por su elección como presidente de la jira y demostrando en sentidas frases su intenso amor a Don Bosco y su gran afecto a María Auxiliadora, exhortando a todos a mantenerse siempre fieles a estos dos amores y a lo que significa la educación recibida en las aulas salesianas, siendo deber de todo antiguo alumno difundir la bondad del sistema de Don Bosco con la palabra y el ejemplo.

del Selvaggio. Por unánime aclamación el cariñosísimo D. Vitale subió a la sala del banquete, y no obstante la escasez de tiempo de que disponía, no pudo menos de brindar por la prosperidad del Centro de Antiguos Alumnos de la Casa-Madre, haciéndolo con la fogosidad que le es particular.

Como conclusión de los brindis y fin de aquel ágape fraternal, el dignísimo Sr. Consiliario, D. Domingo Panciatichi, felicitó a todos los excursionistas invitándolos a trabajar para que el número de los asistentes a las Conferencias que habían motivado el paseo, fuera cada día aumentando para honra de la Asociación, bien de las almas y mejoramiento de la actual sociedad.

Acabada la comida se tomó un grupo

fotográfico, y después de un rato de expansión se entró nuevamente en la iglesia para despedirse del glorioso Santuario y de la memoranda imagen, satisfechos de haber pasado unas horas en tan delicioso lugar.

Acto seguido se emprendió la marcha al simpático pueblecito de Coazze, en donde se instalaron nuevamente en los autobuses dirigiéndose hacia la pintoresca Avigliana, bordeando los encantadores lagos que tanta celebridad dan al Santuario llamado precisamente *Nuestra Señora de los Lagos*, y de cuya custodia están encargados los Salesianos. El P. Director del Colegio Salesiano de Avigliana y Rector del célebre Santuario recibió a los devotos excursionistas con los brazos abiertos, acompañándolos con bondad paternal a visitar el Santuario donde se dió la Bendición con S. D. M. cantando con entusiasmo *varonil* el Ave Maris Stella y el Tantum ergo, terminando con una sentida copla a María Auxiliadora.

Tomado un refrigerio, se acomodaron los excursionistas en los autobuses, y arrullados por el himno de la Unión y otros hermosos cantos, emprendieron la última etapa del viaje, llegando al Oratorio cuando los últimos rayos solares reverberaban sobre la dorada estatua que corona la majestuosa cúpula de la memorable Basílica de María Auxiliadora.

Al descender de los vehículos y entrar en el patio del Oratorio se cantó *Don Bosco ritorna* y varios otros himnos, terminando el día con unas palabras entusiastas del Sr. Sbarbati, quien se hallaba hondamente conmovido y plenamente satisfecho. Eterno perdurará el recuerdo de tan amena excursión en el ánimo de los Antiguos Alumnos de este primer Oratorio Festivo, cuna de la inmortal Obra del Beato Don Bosco.

TURIN — Fecha gloriosa en el Instituto Teológico Internacional "Don Bosco".

De tal puede calificarse el 5 de Julio del presente año en el ya célebre Estudiantado Teológico, que tan opimos frutos viene dando a la Congregación Salesiana en el corto período de su actuación. En dicho día, y en la grandiosa Basílica de María Auxiliadora, ante el cuadro prodigioso de esta Excelsa Madre, y cabe los inmortales restos del Beato Fundador, cuyo espíritu aleteaba en los ámbitos del sacro recinto, eran ungidos sacerdotes del

altísimo 52 salesianos por S. E. Mons. Fossati, Arzobispo de Turín, y 36 recibían la sagrada orden del Subdiaconado, en presencia del Rdo. Rector Mayor D. Felipe Rinaldi, de todo el Capítulo Superior y de inmenso público que llenaba las naves del maravilloso Santuario. Cuatro horas largas duró la sagrada ceremonia sin que ello fuera obstáculo para que el santo prelado al terminar y dar su enhorabuena a los nuevos ordenados hiciera una oportusísima plática basada en el evangelio del día «La multiplicación de los panes» alentando a los nuevos ministros a soportar las cruces a que se habían abrazado al subir las gradas del altar para inmolar por vez primera el Cordero Inmaculado. Terminada la ceremonia, los nuevos sacerdotes y subdiaconos atravesaron el extenso patio del Oratorio acompañando en dos largas filas al bondadoso prelado y recibiendo los plácemes del Capítulo Superior y de toda la casa salesiana e inmenso público que devoto besaba las manos de los nuevos ungidos.

Por la noche en el Instituto Teológico de «La Crocetta» quisieron los niños y jóvenes de aquel floreciente Oratorio Festivo obsequiar con una amenísima y cariñosísima velada músico-literaria, en la que todos rivalizaron en gusto artístico y sentido afecto para con los nuevos sacerdotes. Uniéronse también a los niños y jóvenes del Oratorio Festivo los demás teólogos con discursos elocuentes, y bellísimas poesías que arrancaron lágrimas a muchos de los homenajeados, por los cordiales sentimientos en que éstas estaban inspiradas. No faltó tampoco una armoniosa orquesta que dió una nota de animación y cuyos acordes llegaron muy al hondo de los noveles sacerdotes. El Rdo. Sr. Inspector, en su bondad más que paternal, de que tantas pruebas ha dado hacia los teólogos durante todo este curso, quiso unir su felicitación representando a la Familia Salesiana en aquel concierto de armonías y de corazones, y sus palabras fueron el broche de oro de aquel memorable día que ciertamente llevarán grabado en el alma a las distintas partes del mundo adonde la obediencia destine a los nuevos sacerdotes.

El día 6 fué dedicado a celebrar tan fausto acontecimiento en la intimidad de la familia salesiana tomando parte, podemos decir, el Capítulo Superior. El Sr. Prefecto General Rdo. D. Pedro Ricaldone quiso ser el orador panegirista en la primera misa cantada, celebrada por los nuevos sacerdotes. Con la elocuencia y unción que le caracteriza, sostuvo la atención de los oyentes por más de una hora, señalando un programa de apostolado a los nuevos ministros, el programa que Jesús diera a sus discípulos, glosado con admirable maestría. Al banquete quiso asistir nuestro Vene-



Turin (Italia). — Nuevos sacerdotes del Estudiantado Teológico Internacional, con sus Superiores.

rando Rector Mayor D. Felipe Rinaldi, rebo-
sando de alegría al ver aumentada la familia
sacerdotal salesiana con 52 miembros más.
Amenizado el banquete con las delicadas notas
de la orquestita, muchos de los nuevos sacer-
dotes no pudieron resistir dichas notas sin que
las lágrimas resbalaran sobre sus encendidas
mejillas, pues sonaban a despedida, a separa-
ción de aquellos queridos compañeros con qui-
enes habían vivido años felices y de quienes
se despedían ahora para quizá más verse. Estos
sentimientos se ahondaron más, cuando salieron
a leer los discursos de despedida uno de tercer
curso y uno de los nuevos ordenados. Habló
después el Rdo. Sr. Párroco de la Crocetta,
que hacía ocho días había tomado posesión
de la parroquia y posee profundo cariño hacia
la Obra Salesiana, como educado en el Orato-
rio de la Casa Madre en tiempos del llorado.
D. Miguel Rua, de quien guarda imperecedero
recuerdo. En brillantes párrafos alentó a los
nuevos ministros a trabajar sin decaimiento
en las rudas faenas del Apostolado, sobre todo
en las actuales circunstancias en que el mundo
católico tanto necesita de la acción del sacer-
dote. Se felicitó de poder contar con la coope-
ración de los Salesianos, por estar enclavados
en la jurisdicción de su parroquia, esperando
mucho de su cooperación en bien de la juventud
a él confiada.

Puso fin a los discursos de aquel memorando
día la palabra siempre paternal del Rdo. D.
Felipe Rinaldi, felicísimo como siempre en los
pensamientos que, como recuerdo, dejó a aque-
llos sus queridísimos hijos, que pronto habían
de separarse de sus brazos paternos para quizá
no verse ya más aquí en la tierra. Dijo que venía
a representar a los padres de la mayor parte
de los nuevos ungidos, a quienes la distan-
cia les privaba de poder disfrutar en tan
señalado día de la presencia de sus hijos. Trajo
a la memoria las palabras de Mamá Margarita
a nuestro Beato Padre y Fundador Don Bosco
el día de su primera misa: *Recuerda que empezar
e decir misa quiere decir empezar a sufrir*, ha-
ciendo oportunísimas reflexiones y ofreciéndoles
un librito que había de servirles mucho en
su vida de apostolado. Terminó el banquete
con una canción coreada por todos los teólogos,
no faltando algunos a quienes los acentos de
aquel himno, tantas veces entonado, les trajera
un mundo de recuerdos y les hiciera un nudo
en la garganta prorrumpiendo en deshecho
llanto, testigo de la bondad se su corazón que
sentía en aquellos acentos el himno de des-
pedida.

María Auxiliadora y el Beato Don Bosco
hagan fecunda la labor de estos nuevos após-
toles en la porción de la viña que la Providencia
les tiene preparada.

DE NUESTRAS MISIONES

Desde la Pampa Central

Informe del Rmo. Inspector Salesiano al Excmo. Sr. Obispo de La Plata (Rep. Argentina) sobre la Misión de la Pampa Central confiada a la Pia Sociedad de S. Francisco de Sales desde 1896.

Buenos Aires, Abril 1 de 1931.

Ilmo. y Revmo. Monseñor Francisco Alberti
Obispo Diocesano

La Plata.

Al elevar ante V. S. I. el informe anual del movimiento religioso y acción apostólica correspondiente a la parte confiada a las Misiones Salesianas, me permitiré apuntar, como anotaciones previas, algunos datos de interés sobre el desarrollo demográfico y económico de este importante territorio, que sirva de marco para valorizar el trabajo ministerial y de apostolado que se debe realizar.

Poblacion. — La población de La Pampa, pasa de los 200.000 habitantes. De ellos 126.000 pertenecen a la población urbana y 74.000 a la población rural. La población rural está formada por 55.000 agricultores y 19.000 trabajadores en ganado o haciendas.

Las colonias de La Pampa y el elemento agrícola lo constituyen en primer término familias italianas (2.200 familias); luego las familias españolas (1.800 familias); en tercer término las familias de ruso-alemanes (1.300 familias); existiendo además un discreto número de buenas familias (220 familias). En la estadística del año 1928 dada por el Censo que se hizo bajo el Gobernador Laza, figuran alrededor de 1900 familias argentinas de agricultores formadas sin duda por descendientes inmediatos de padres italianos, españoles o rusos, radicados en el territorio.

Desarrollo económico. — El desarrollo económico del Territorio, a pesar de los años críticos que se han sucedido, es proporcional al desarrollo demográfico y marca un índice muy honroso para los habitantes del Territorio. La Pampa ocupa el cuarto puesto en agricultura, entre las provincias y territorios nacionales; y guarda el quinto puesto en ganadería.

El movimiento bancario de las ocho sucursales del Banco de la Nación establecidas en el

Territorio, asciende a cuatrocientos ochenta y dos millones de pesos moneda nacional. Existen además otros Bancos extranjeros con giro también considerable.

La producción agrícola-ganadera en el año 1928 fué valuada en 310.000.000 pesos. La renta fiscal en el mismo año fué de 18.000.000 pesos.

Desarrollo intelectual. — El desarrollo intelectual del territorio puede valorarse por el número de sus escuelas. La Pampa cuenta entre las instituciones oficiales con 260 escuelas elementales, 50 cursos nocturnos para adultos, un nutrido colegio Nacional y una numerosa Escuela Normal. Los alumnos de las Escuelas elementales, ascienden a la respetable cantidad de 25.000 niños. A las escuelas oficiales hay que añadir los 9 colegios, salesianos y de María Auxiliadora, que son por su penetración y alcance verdaderos focos de cultura cristiana, gracias a los métodos populares de Don Bosco.

Organización administrativa. — En su organización administrativa la Pampa abraza 22 departamentos, atendidos por 66 municipalidades y Comisiones de Fomento, 54 oficinas y 41 comisionados de Registro civil: 43 comisarías y subcomisarías.

Administración religiosa. — En este marco de desarrollo general, cabe colocar las líneas de la administración y atención religiosa de La Pampa.

Tres de los 22 departamentos del Territorio están atendidos por los RR. PP. Franciscanos, al Norte; el resto está atendido por los Salesianos, con cinco Parroquias. Tres de estas Parroquias y cinco Capellanías Vicarias dependen de la Vicaría Foránea de Santa Rosa, a saber: Santa Rosa, General Acha, Victoria, Castex, Gautraché, San José, Santa María y Telen.

La educación cristiana de la juventud y el ministerio sacerdotal se encuentran atendidos además por la acción de los 5 colegios Salesianos y los 4 de María Auxiliadora.

Actividad religiosa. — Como fácilmente puede presumirse, por el origen de la población (italianos, españoles, ruso-alemanes) la mayoría de los habitantes es católica. En el Sudeste del Territorio se encuentran fuertes núcleos de judíos. Los protestantes, subvencionados por Norte América intensifican su proselitismo en

para cumplir con Pascua, recibir los SS. Sacramentos y conservar su fervor cristiano. Y existe el misionero o párroco ambulante que va pasando de población en población y por las agrupaciones de indígenas que aún subsisten, como en Colonia Mitre, Cura-Có, Limay Mahuida y en el extremo Oeste del Río Salado para atender por temporadas a sus necesidades espirituales.

El problema de las Capillas. — El desarrollo casi repentino de numerosos pueblos, apremia la obra de la construcción de las correspondientes Capillas o Iglesias. Apenas inmensamente al corazón cristiano el espectáculo que presentan en la Pampa, importantes poblaciones, en que se ve levantarse la silueta del templo protestante (subvencionado o construido por instituciones norte-americanas), la de la sinagoga judía, o la del centro masónico, o la del espiritista, y no aparecer en forma alguna el bendito y patriótico campanario de una Iglesia católica.

Más de una vez nos hemos dicho: Si alguno de los católicos ricos de Buenos Aires tuviera ocasión de pasar por estos pueblos sin Iglesia, sin capilla y sin cruz, con seguridad se compadecería de tan lamentable vacío y daría a Cristo y a la Patria un decoroso trono de amor y de formación popular.

Muchas veces el pobre misionero, que va de población en población, tiene que verse obligado a mendigar entre las familias el pobre local (un cuarto, un corredor) donde celebrar: y más de una vez se ha visto en la triste necesidad de hacer otro Belén en algunos lugares. — ¡Oh! si entre los católicos ricos pudiéramos encontrar quienes quisieran apadrinar a ayudar algunas de las capillas a erigirse en los pueblos de la Pampa!... Las importantes poblaciones de Catrillo, Lonquimay, Miguel Cané, Alpachiri, Macachin, Winifreda, Uruburu, Anguil, con varios miles de habitantes cada una, esperan así la hora y el hombre de la Divina Providencia.

La acción catequística en la Pampa. — A pesar del grande esfuerzo realizado y de haber dedicado al territorio 27 sacerdotes, 9 clérigos y 7 coadjutores catequistas, de cuyo conjunto están dedicados exclusivamente a obras parroquiales y de misión 18 sacerdotes y algunos catequistas; es escaso el personal en proporción a las necesidades espirituales de la población, a la extensión del territorio y al número de pueblos importantes que se han formado. La enseñanza catequística, que es la base de la vida cristiana, es un difícil problema para el pobre misionero que se agita en la inmensidad del trabajo. La constitución de Comisiones de la Doctrina Cristiana y Buena

Prensa en cada pueblo importante, han resuelto este problema fundamental.

Se trabaja activamente en la obra de las vocaciones existiendo en General Acha un núcleo importante de aspirantes que se preparan con el estudio y la oración a determinar sus orientaciones. Dios quiera que así como crece la mies, se aumente el número de almas generosas que se consagren a Dios o por lo menos contribuyan al sostenimiento y formación de nuevos sacerdotes.

Gracias a Dios, este año han quedado constituidas y trabajan activamente las Comisiones catequísticas de Toay, Anguil, Uruburu, Lonquimay, Catrillo, Miguel Cané, Naicó y Coreales, subiendo a varios centenares los niños que se presentaron bien preparados a la Primera Comunión. Señoritas y Señoritas formadas en Colegios religiosos han suplido así y prolongado la acción sacerdotal, según los deseos del Santo Padre, con una verdadera Acción Católica.

En las colonias alemanas, por pobres que sean, se costea siempre al maestro católico que enseñe a los hijos junto con el idioma alemán la doctrina cristiana.

Los nueve colegios religiosos que sostiene la obra de Don Bosco para varones y niñas, y las distintas parroquias, cumplen regularmente su obra catequística.

Para asegurar la perseverancia de los niños que han hecho la primera Comunión se ha instituido en la Parroquia Central de Santa Rosa la obra de la «Cruzada Eucarística» de los niños.

La buena prensa. — La buena prensa cumple su callada y profunda misión a través de las distancias. El Semanario religioso «Pro Familia» que se edita en Santa Rosa, es un verdadero misionero semanal que visita las familias de los pueblos y las colonias. En cada población importante se ha establecido una Comisión de Buena Prensa, encargada de la Propaganda Católica, de la difusión de la buena lectura y de hacer suscriptores para el Semanario.

La obra de beneficencia. — Los últimos años han sido de honda crisis que se ha hecho sentir de una manera especial en las clases populares. La Casa Parroquial ha tenido que ser en estas circunstancias, la casa del pueblo, y el lugar de refugio en más de un momento de dificultad. El corazón del sacerdote y del misionero, como el corazón de un padre, ha tenido que cargar con las penas de los hijos para aliviar sus necesidades.

Gracias a las remesas de ropas hechas por piadosas y beneméritas instituciones de la Capital Federal y por muchas familias cristianas, se ha podido hacer un amplio reparto a numerosas familias necesitadas. Se han podido

repartir en este año más de tres mil prendas de ropa.

Debemos agradecer *de una manera especial, en nombre* de tantas familias socorridas, a la Comisión de Señoras Cooperadoras Salesianas de la Parroquia de San Carlos, a la Comisión Central de la Confederación Nacional de Beneficencia, a la Comisión de Damas Cooperadoras Salesianas de Ayuda Social y al Taller del Niño Jesús de la Iglesia del Sagrado Corazón de la Plata.

En las zonas azotadas por la sequía y la

Es también digno de especial mención por la actividad apostólica y de beneficencia desplegada, el misionero R. P. José Durando, que recorre la zona del extremo Oeste del Territorio, por los interesantes datos proporcionados a las entidades que se dedican a los estudios de las riquezas del País.

Iglesia Matriz de Santa Rosa. — En esta relación no se puede dejar de mencionar la situación lamentable en que se encuentra esta Capital en lo que se refiere a templos. La pe-



Pampa Central (Argentina). — El misionero en sus excursiones apostólicas.

falta de cosecha se ha acudido en ayuda de los colonos con el reparto de muchas bolsas de harina conseguidas del Gobierno Nacional.

Puédese considerar como una hermosa obra de beneficencia y cultura popular la obra realizada por uno de nuestros más veteranos misioneros de la Pampa, el R. P. Angel Buodo, quien a la vez que lleva el tesoro de la palabra de Dios y los consuelos de la Religión, va dejando por todas partes como regalo, plantas de vid, y las enseñanzas prácticas de viticultura y vinificación, entregando así a los habitantes del territorio una nueva defensa económica para combatir la crisis y males de la monocultura (trigo) y creando una nueva fuente de riqueza regional. Pasan de 50.000 las plantas de vid repartidas hasta el presente en sus jiras.

queña y mezquina capilla que se edificó cuando Santa Rosa no era más que una pobre aldea, como uno de los tantos pueblecitos perdidos en el desierto, hace hoy de Iglesia Matriz, cuando la Capital de La Pampa cuenta con 20.000 habitantes y con impulsos para un rápido desarrollo ulterior. Urge, pues, resolver debidamente el problema de la nueva Iglesia Matriz, conveniente y digna. Tratándose del Templo principal de La Pampa, es de esperar que los grandes terratenientes y hacendados que viviendo en Buenos Aires, reciben sus riquezas de los productos de sus estancias situadas en La Pampa, se han de interesar y han de contribuir para que la Capital de La Pampa tenga pronto como templo un edificio arquitectónicamente digno de representar la potencialidad económica, cultural y religiosa del Territorio.

Resumen religioso. — Van a continuación los datos estadísticos referentes al ministerio y apostolado realizado en el Territorio confiado a las misiones salesianas en La Pampa.

Bautismos: 2.792.
 Bautismos de adultos: 79.
 Matrimonios: 295.
 Uniones legítimas regularizadas: 49.
 Primeras Comuniones: 1.567.
 Confirmaciones: 669.
 Apostolado de la Oración: 964 socias.
 Asociaciones Marianas: 1.256 socias.
 Asociaciones de Luises: 155 socios.
 Josefinos: 139 socios.

Al dar por terminado el informe anual de las misiones salesianas de La Pampa, pido a V. S. I. se digne bendecir estas misiones y a cuantos trabajan en ellas para extender el reinado de Nuestro Señor Jesucristo.

Besa el Sagrado Anillo y se declara de V. S. I. y Revma.

Humilde hijo en J. C.

JORGE SERIE.



Misión Salesiana del Oriente Azuayo.

Movidos por el deseo de conocer siquiera una parte de la extensa y floreciente región de nuestro Oriente Azuayo, en una madrugada apacible y serena, liamos maletas y provistos de lo indispensable, salimos de la ciudad en auto, que nos dejó en «El Descanso», donde nos esperaban las mansas cabalgaduras, que por caminos abiertos entre rocas y breñas, nos condujeron hasta El Pan, pintoresca parroquia, donde ha establecido la primera sede, la Misión Salesiana del Oriente, representada dignamente por el Rdo. Padre Juan Viña.

Nuestras acémilas, acostumbradas a viajar por las carreteras del Azuay, no podían servirnos para la continuación del viaje, razón por la que tuvimos que molestar la atención del señor Teniente Político, quien con mucha actividad, y previo el respectivo pago, nos proporcionó caballos pequeños, pero fuertes y capaces para cargar con nuestras humanidades. Cuando el Reverendo Padre Albino del Curto, Vicario de la Diócesis Oriental, supo de nuestras idealidades, galantemente se ofreció para

acompañarnos, y nos hizo conocer lo práctico que había resultado para la Nación el establecimiento de las Misiones Salesianas, que han sabido laborar con desinterés, constancia y actividad, para que poco a poco vayan poblándose esos territorios casi desconocidos.

Preparados para un viaje difícil, tuvimos que desarmarnos por completo, ya que, no encontramos los obstáculos que temíamos, los mismos que habían sido vencidos con mucha anterioridad por la incalculable fortaleza del hombre audaz y valiente, que amparado por la confianza que el Todopoderoso le inspira, ha sabido romper rocas y salvar abismos, tendiendo cables sobre cada uno de los ríos que majestuosos y admirables, se lanzan siguiendo el curso de sus aguas, entre las espesuras de la selva virgen.

Llama la atención del viajero, la construcción de un regular camino de herradura, abierto en roca viva; la instalación de puentes colgantes sobre los ríos «Dominguillo», «San Francisco», «Negro», «Platanillo», «Zambal», «Bella Vista», «La Paz», «Namangosa», y otros, todos compuestos de cables, que uniendo cordilleras, conducen al viajero al lugar donde se encuentra establecida la principal Misión de Méndez, dirigida por los Reverendos Conrado Dardé y Juan Ghinassi, verdaderos apóstoles de la Religión. Y no sólo el hombre ha laborado en esa zona, sino también la mujer católica, que se ha desprendido de las vanidades mundanales, para sepultarse en la espesura de la selva, y así hemos visto a la Reverenda Madre Consuelo Iglesias, que unida a otras Religiosas, viven contentas y felices, derramando con piadosas manos, profusión de bondades, a los salvajes de la floresta, y al viajero que lleno de patriotismo y entusiasmo, llega a interrumpir el silencio y tranquilidad que reina en la montaña inculca.

Hombres de mayor pensar, como Daniel Córdova Toral, Francisco Tábot y otros, han visitado también esos lugares, y con amplitud de conceptos han hecho conocer por medio de sus escritos la bondad y fertilidad de esa zona, y tanto a ellos como a nosotros, ha impresionado hondamente y de una manera muy favorable el encuentro con científicos, que nos indican y dan datos concretos referentes a la velocidad de la corriente de los ríos, la altura sobre el nivel del mar de cada uno de los lugares, la cantidad de lluvia durante las veinticuatro horas del día, la temperatura barométrica, etc., y a esa falange pertenecen el inteligente del Curto, Dardé, Ghinassi, Pankeri, y otros, que bien pueden sobresalir por sus conocimientos, constancia, laboriosidad y desinterés, en cualquier parte del mundo.

En otra crónica daremos más detalles.

HNRV QVTO.

CULTO DE MARIA AUXILIADORA

Las fiestas de María Auxiliadora.

JEREZ, ZAG. (MÉJICO).

Con anuencia de nuestro párroco, Rdo. Sr. D. Francisco Javier Reveles, celebróse en honor de nuestra Madre María Auxiliadora un solemne Triduo durante los días 22, 23 y 24 de Mayo en el templo parroquial, no habiéndolo hecho en el templo a Ella dedicado, tanto por la escasez de sacerdotes como porque no habría podido contener la afluencia de fieles devotos.

El templo lucía un sencillo pero hermoso adorno rosa y blanco en sus naves; el altar mayor fué adornado con admirable gusto, dominando igualmente los colores rosa y blanco, destacándose en el camarín principal la dulce y bella imagen de María Auxiliadora, teniendo a sus pies benditos las de sus dos paladines San Francisco de Sales al lado del Evangelio y la del Beato Don Bosco al lado de la Epístola, todo realzado por la abundancia de luces que inundaban de resplandor no sólo el altar sino también las espaciosas naves del grandioso templo.

El Triduo se celebró con misas solemnes, ejercicios cantados y ofrecimientos de flores, predicando alternativamente el Sr. Cura D. Francisco Javier Reveles y el Rdo. Sr. D. J. Jesús Delgado, quienes cantaron con bellos conceptos las glorias de Nuestra Madre, excitándonos a fomentar cada día más en nuestros corazones el amor hacia Ella.

En la misa del día 24, tanto el coro como la parte musical estuvieron a cargo de los mejores elementos de que podemos disponer. El Soberano Señor Sacramento estuvo expuesto durante todo el día a la adoración de los fieles, reservándose a las 5 de la tarde para dar lugar a la procesión, en la que tomaron parte todos los niños del Catecismo, cerrando este acto con broche de oro el Rdo. Sr. D. J. Jesús Delgado, quien predicó sobre la necesidad y excelencia del auxilio de María a quien debemos invocar continuamente los cristianos, y haciendo resaltar la eficacia y el valor de este auxilio con ejemplos tomados de la Historia, aduciendo entre otros el de la victoria obtenida por los ejércitos cristianos contra las huestes agarenas en las aguas de Lepanto. Por último, se verificó el solemne ejercicio vespertino, siendo de notarse la abundancia y hermosura de los ar-

tísticos ramos naturales de flores que se ofrecieron a Nuestra Virgen y Amante Madre, a quien hemos presentado lo mejor que en nuestra pobreza hemos tenido.

Como recuerdo, a los sacerdotes, cantores, filarmónicos, sacristanes y acólitos y demás personas, que tomaron parte activa en la celebración del Triduo, se les obsequió con hermosas meallas de María Auxiliadora.

Ella se digne aceptar nuestra humilde ofrenda para mayor gloria de Dios y aumento de su culto bajo la tan dulce y consoladora advocación de «Auxilio de los Cristianos».

(De una carta dirigida al Rdo. D. Felibe Rinaldi por la Celadora Salesiana M. Mucia vda. de Orozco).

SALAMANCA (ESPAÑA).

También este año Salamanca ha dado muestras de acendrada fe y devoción celebrando la fiesta de María bajo la hermosísima advocación de Auxilio de los Cristianos, con que la denominara el Santo Pontífice Pío V, en conmemoración de la victoria obtenida por las aguerridas huestes cristianas, bajo la dirección del español D. Juan de Austria, en la batalla de Lepanto, en la cual quedaron humilladas y diseminadas las tropas turcas, que significaban odio y animadversión contra los progresos del Cristianismo.

En el siglo XIX, el sacerdote Juan Bosco la puso como Patrona de su obra incipiente, que hoy está extendida por todo el mundo.

Salamanca, que siente, como muchas otras poblaciones de España, el cariño y amor que los Padres Salesianos le han inculcado en sus largos años de apostolado social hacia la Virgen Auxiliadora, ha celebrado su festividad con gran esplendor, siendo de ello una prueba el novenario celebrado en su honor, en la iglesia de San Benito. Pasemos, pues, a dar cuenta de su festividad, siquiera sea con la brevedad a que nos obliga la estrechez de espacio de que podemos disponer, dado el sinnúmero de informaciones a que debe dar cabida el presente número.

La vigilia de la adoración nocturna. — Como estaba anunciado, a las diez de la noche salió del Colegio Salesiano de la calle de la Compañía el Turno XIII de esta Sección, consagrado a María Auxiliadora y formado por Antiguos Alumnos Salesianos, en dos largas filas, entonando el sublime canto «Sacris Solemnis».

Iban precedidos por los Tarsicios del Colegio con su bandera, quienes quisieron asociarse en esta noche a sus hermanos mayores los exalumnos: también había un crecido número de adoradores activos de los otros turnos, entre los que se encontraba el Consejo Directivo de la Sección en pleno.

Llegado que hubieron a la iglesia de San Benito, el capellán del Turno, D. Lope Pérez Flores, hizo la exposición del Santísimo. El orador del novenario, D. Felipe Alcántara, sacerdote salesiano, presentó la guardia del Santísimo con sentidas frases de encendido amor eucarístico, recordando a los adoradores la noche del Jueves Santo en el huerto del Getsemani y alentando a todos para que ante Jesús-Hostia nos confortemos y cobremos fuerzas para resistir a los embates del enemigo.

Acto seguido se cantaron solemnemente Tedeum e Invitatorio, retirándose los adoradores y continuando la guardia durante la noche, como marca el Ritual.

A las cuatro de la madrugada se cantó por los adoradores del Turno, dirigidos por el joven maestro Enrique Mateos, la misa de « Angelis » que celebró el capellán señor Pérez Flores, reservándose a continuación y retirándose la guardia.

El día de María Auxiliadora. — Desde las cuatro de la madrugada en que se celebró la misa de la Adoración, se sucedieron las misas rezadas hasta las ocho, en que se dijo la de Comunión General. A todas ellas se acercaron al sagrado manjar cenetenares de devotos.

A las once se cantó la misa solemne por un escogido coro de alumnos y exalumnos, dirigidos por los maestros P. Joaquín Pérez y D. Nemesio Mesonero, interpretándose a tres voces trozos de las misas « Regina Angelorum » Capocci y Ugarte; celebró de preste D. Francisco Alonso, acompañado de D. Modesto Bellido y D. Lucas Peláez, todos sacerdotes salesianos.

Cantó las glorias de María Auxiliadora el P. Alcántara haciendo historia de cómo fué instituida esta festividad y de su propagación por la Congregación Salesiana, terminando con párrafos elocuentes, pidiendo a la Santísima Virgen protección, amparo y guía para el Papa, para las autoridades de todos los órdenes y para la Iglesia.

Por la tarde se dió fin a estos fervorosos cultos con el rezo del Santo Rosario, Exposición y reserva, cantándose preciosos motetes.

Jap. (De «La Gaceta Regional»).

BAHIA BLANCA.

Precedida por la solemne novena cuyos sermones estuvieron a cargo de los Padres Salesianos del colegio Don Bosco, se realizó la

solemnidad de María Santísima, Patrona Excelsa de las Obras del Beato Padre y Fundador. Desde temprano fué un sucederse ininterrumpido de piadosas personas devotas de María quienes a la vez que rendían sus homenajes filiales a la Madre, se acercaban a la Mesa Eucarística: señal evidente de que esta devoción ha arraigado profundamente en las almas de los pobladores de esta ciudad. La misa solemne fué celebrada por el Rdo. P. Julian Fernández, director del colegio de Artes y Oficios «La Piedad», ejecutando la Schola cantorum del colegio Don Bosco la «Missa Davidica» de Perosi. Pronunció el panegírico el Pbro. José Garófoli, haciéndolo con aquella competencia que todos en esta ciudad le reconocen. Por la tarde se organizó la solemne procesión. Tomaron parte en la misma los alumnos de los colegios salesianos locales, las alumnas del colegio María Auxiliadora; la banda de música del colegio «La Piedad», una representación de los asilados del Patronato de la Infancia; la numerosa Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, con su distintivo; crecidísimo número de niños revestidos de clero y la numerosa concurrencia femenina seguida por larga representación de hombres. Presidió la manifestación religiosa el Rdo. Padre superior de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María Pbro. José Villafranca asistido por dos Padres de la misma benemérita Congregación. Durante el trayecto se alternaron las plegarias con los cánticos y los acordes devotos de los instrumentos. La venerada artística efigie presentábase dentro de un precioso aderezo de tules y flores, ofrenda piadosa de las Srtas. Ida M. Zonco y Carmen Giordano. De vuelta la concurrencia, vióse el templo literalmente atestado de devotos, ya que los niños y las niñas de los colegios no pudieron caber. Hizo la alocución el Pbro. Dr. Raúl Entraigas, ensalzando a la Virgen de Don Bosco, que siempre triunfa como Auxiliadora de los Cristianos. Acto seguido se impartió la Bendición con S. D. M.

El Sr. Comisario de Policía envió un escuadrón a fin de garantizar el orden de la Procesión especialmente en las bocacalles.

SANTIAGO (CHILE).

Con gran entusiasmo se ha celebrado la fiesta de María Auxiliadora en el colegio de «La Gratitud Nacional». Empezaron los festejos la víspera adornado el colegio con banderas, gallardetes, globos chinoscos y guirnaldas, trabajo ideado y ejecutado por los mismos alumnos. En este mismo día se llevó a cabo la función de gala en honor de los Sres. Cooperadores.

Por la mañana del día 24 en la misa oficiada por el Rdo. Sr. Inspector, unos treinta niños estudiantes recibieron a Nuestro Señor por

vez primera. A las nueve y media tuvo lugar la misa solemne con asistencia pontifical del Excmo. Sr. Nuncio de S. S. El canto acompañado por la orquesta y magistralmente dirigido por el maestro Rdo. Dr. Raúl Contreras, salió a perfección.

Por la tarde hubo una selecta función teatral dirigida por el Instituto Teológico: llamó justamente la atención la hermosa zarzuela «Los Cadáveres Ambulantes».

Después de las Vísperas Solemnes todos quedaron gratamente impresionados por la

serviéndoles de madrinan algunas cooperadoras salesianas. Durante la misa se cantaron plegarias acompañados de orquesta, y se entonó por vez primera el Himno de María Auxiliadora. El fervorín estuvo a cargo del Pbro. Sr. D. Porfirio Ibarra, cooperador salesiano, quien con elocuentes y concisos términos hizo comprender a los niños la grandeza del acto que iba a tener lugar en tan significativo día. Terminada la misa, se consagraron todos a María Auxiliadora.

— En el ejercicio solemne de la tarde ocupó



Santiago (Chile). — Durante el Pontifical en honor de María Auxiliadora.

hermosa iluminación de toda la fachada del Colegio. Se clausuraron los festejos con lucidos fuegos artificiales y común alegría, frutos del entusiasmo despertado en los alumnos por el amor y la devoción a María Auxiliadora.

ESPIGANDO...

AGUASCALIENTES (Méjico). — El día 24 de Mayo, para celebrar en esta ciudad la fiesta de Nuestra Amantísima Madre María Auxiliadora, el templo del *Ave Maria* fué adornado con profusión de flores, palmas y luces. A las nueve hubo misa; concurrieron a ella muchos niños y gran número de devotos de María Auxiliadora. Varios pequeños, de la clase obrera en su mayoría, hicieron su Primera Comunión,

la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. D. J. del Refugio Quevedo, quien habló de una manera conmovedora de las excelencias de María Auxiliadora.

(De una carta de la distinguida cooperadora Dña. Josefina López, al P. Rinaldi).

PAVAS (Colombia-Valle). — La Asociación de Cooperadores Salesianos no decae en un momento, continuando todos animados en ayudar con sus limosnas a esta piadosa obra, si bien éstas no puedan ser todo lo que estos fervorosos devotos quisieran que fueran, dada la crisis mundial que nos agobia; los boletines se reparten a los Cooperadores, y estos los leen con placer. Con la ayuda de estos buenos cooperadores se celebró la fiesta de María Auxiliadora el día 24 de Mayo; todos contribuyen con su

limosna no dejando decaer el fervoroso entusiasmo con que en años anteriores se ha venido celebrando. La lluvia esta vez nos privó de que la concurrencia no fuera tan numerosa como prometía, privándonos también de la celebración de la Salve. En la misa tuvo lugar la Primera Comunión de los niños y niñas de las Escuelas.

(De una carta del Decurión de Cooperadores Salesianos, D. Carlos M. Albán).

YARITAGUA (Venezuela-Yaracuz). — El día 2 de Mayo celebramos la festividad de María Auxiliadora con gran solemnidad. El altar estaba lindísimo con muchas luces y flores, llamando la atención de todos por la belleza y elegancia de sus adornos. La devoción a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco aumenta de día en día con mayor entusiasmo en Yaritagua, debido a los innumerables favores que de Ellos recibimos por la misericordia de Dios.

Si V. R. se digna dar publicidad a estos dos párrafos de mi carta, sería muy oportuno, pues hace tiempo que «el Boletín Salesiano» no dice nada de Yaritagua, y no se imagina V. R. el placer que nos causa el ver que se ocupan de nosotros y que publican nuestras fiestecitas salesianas, lo cual redundará a la vez en provecho espiritual de todos.

(De una carta al P. Rinaldi de la fervorosa cooperadora salesiana, celadora Filomena de Carvallo).

GRACIAS
DE MARÍA AUXILIADORA

NOGALES-SONORA (MEJICO). — *María Auxiliadora salva a un sentenciado.* — Habiendo hecho la V. O. Tercera la visita que mensualmente hace a la Prisión de este lugar, nos encontramos con la fatal noticia de que al día siguiente iba a ser ejecutado un joven. Una sobrina mía se acercó al joven reo so pretexto de obsequiarle con alguna cosa, y aunque la guardia que lo custodiaba se opuso un tanto, pudo no obstante llegar hasta el reo, y al acercarse a él le puso al cuello una medalla de María Auxiliadora, que ella se quitó del cuello. Después de algunas frases de aliento para que confiara en la protección de la que es «Consolatric afflictorum», el joven se despidió enternecido rogando le mandaran decir una misa a María Auxiliadora, como en efecto se dijo al día siguiente. ¡Oh poder de la Virgen Auxiliadora! Al día siguiente no sólo fué el afortunado joven librado de la ejecución que debía tener

lugar en dicho día, sino que fué enteramente puesto en libertad.

Doy infinitas gracias a mi celeste Protectora y mando una limosna para los huerfanitos del Beato Don Bosco.

Marzo de 1931.

GENOVEVA VEGA

Celadora de las Cooperadoras Salesianas.

SANTIAGO (CHILE). — ¡Gracias Madre mía! — Sintiendo mi mamá muy enferma, hízose examinar por un excelente doctor, quien nos hizo saber que padecía una gran enfermedad a los riñones. Con la pena que es de imaginar me dirigí a María Auxiliadora rogándole nos la mejorara o al menos hiciera que el mal no avanzara, para que pudieramos conservarla por algunos años, prometiéndole 100 pesos para sus misiones: ya han pasado dos años, y gracias a Ella mi mamá está buena y otros médicos no le han encontrado ninguna gravedad.

Gracias ¡Madre mía!, te ruego nos sigas protegiendo, y te envío lo que te prometí.

Mayo de 1931.

IDA BOSSI

exalumna del Liceo J. M. Infante.

VALENCIA (ESPAÑA). — Durante 4 meses de enfermedad, sin alivio alguno por parte de las ciencias médicas, recurrí a mi Madre la Virgen de Don Bosco, María Auxiliadora, y obtuve el remedio deseado, ofreciendo consignarlo en el *Boletín Salesiano* con una misa a mi intención por deber de gratitud y reconocimiento a tan señalado favor, y entrego la limosna de 50ptas. rogando se publique para edificación de todos mis prójimos.

8 de Julio de 1931.

PILAR DUET.

TOLEDO (ESPAÑA). — Mi hijo, teniente de Infantería, adquirió en Africa una enfermedad tan mala, que estuvo en peligro de quedar inutilizada su mano derecha, según opinión de tres médicos, uno de ellos especialista. Invocado el auxilio de María Auxiliadora por intercesión del Beato Don Bosco, inmediatamente después del momento más angustioso de la enfermedad, cambió tan rápidamente todo, que en menos de 24 horas, del temor profundo se pasó a la tranquilidad y a la esperanza más consoladora, por la opinión de los mismos médicos, quienes sin desconocer la gravedad, coincidieron en la curabilidad de la infección, por haber llegado aún en momento oportuno. Y en efecto, desde dicho momento no sólo fué evidente la mejoría, sino tan rápida y completa como nadie podíamos esperar, estando hoy completamente fuerte... y reconocido a la misericordia y bondad de Nuestra Sma. Madre y Reina; siendo de notar que tan

grande como la gracia de la curación obtenida estimamos la forma excepcionalísima, dada la suma de obstáculos, vencidos sencillamente y sin esfuerzo, como fué el traslado a Madrid des de África; pues inesperadamente se allanaron todas las dificultades, y se verificó dicho traslado sin pérdida de un solo día, cuyo valor entonces no se apreciaba, y que luego resultó ser de lo más trascendental.

Otro señalado favor he recibido de la Virgen Auxiliadora salvando de la muerte a otro hijo mío de 11 años, por todo lo cual doy infinitas gracias a la Virgen de Don Bosco deseando sirva la presente publicación para alentar a todos los que se hallen afligidos a confiar en la valiosa protección de la que con razón es llamada Auxiliadora de los Cristianos.

E. V. G.

Ibidem. — Dña. Josefa Martínez de Nieto cayó enferma el día 9 de Septiembre de 1928; se le administró el Santo Viático el 11 de Octubre, y se llevó a casa de la enferma la capillita de la Visita Domiciliaria de María Auxiliadora, y por encargo del párroco de San Nicolás, en cuya parroquia está canónicamente establecida la Archicofradía de María Auxiliadora, hizose especial recomendación a la Virgen Sma. por la beatificación de Don Bosco.

La enfermedad que sufría la doliente era calentura infecciosa (que era tanto más grave cuanto la enferma estaba en el quinto mes de su embarazo).

El médico se había despedido asegurando que solamente tendría que intervenir para certificar la defunción.

Desde ese mismo día, y apenas recibido el Santo Viático, se notó la mejoría, y poco tiempo después daba gracias a María Auxiliadora oyendo la Santa Misa en el Altar de la Archicofradía.

Sirva la presente relación para animar a los devotos de la Virgen Auxiliadora y de su Siervo el Beato Juan Bosco a confiar en su valiosa protección.

25 de Junio de 1931.

El Párroco, D. PASCUAL MARTIN DE MORA.

VALENCIA (VENEZUELA). — Habiéndose presentado a un sobrino mío de 18 años un ataque fulminante de apendicitis, se procedió a la operación indicada para el caso; tan grave era su estado al ser operado, que el médico declaró impotente la ciencia para salvarlo; tanto fué el pus que brotaba de la herida!

Invoqué a la Santísima Virgen en tan apurado trance, y la bondadosa intervención de la que es Auxilio de los Cristianos no se hizo esperar. Después de luchar el enfermo con una crisis que le produjo horribles dolores, poco a poco fué recobrando la deseada salud. Más

tarde habiéndose vuelto a encontrar en peligro de muerte, acudimos de nuevo con fe a María Auxiliadora, y tuvimos el consuelo de verle recobrar definitivamente la salud. ¡Gracias Madre querida! Gozosa cumpla lo ofrecido enviando una limosna para tu Santuario en esta ciudad, haciendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Mayo de 1931.

RITA HURTADO H.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

AGUASCALIENTES (Méjico). — *Salvador H. Duque*, por la salud recobrada de su hijita, a quien ya consideraban humanamente perdida.

BAHIA BLANCA (Argentina). — *Dorothea Macedo de Steffens*, por la solución favorable de un gravísimo asunto, y envía una limosna para su Santuario de Turín.

IGUALADA (España). — *Josefa Mercader*, por la curación de una hija de un quiste en la garganta después de haber sufrido una operación sin resultado, y sintiendo los efectos de la protección de la Virgen de Don Bosco; manda 5ptas.

LA CREUHETA (Gerona-España). — *Luis M. Salvador*, por haberle conseguido tres señaladísimos favores, y envía una limosna para las Escuelas Salesianas.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *Angela R. de Vilardebi y familia*, por la solución favorable de un asunto de interés que juzgaban ya completamente perdido, y envían una limosna para las Misiones Salesianas.

PARIS (Francia). — *E. G. de V.*, por haberle ayudado en circunstancias desesperantes de la vida, debiéndole a Ella hoy su bienestar y el de toda su familia. Manda una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

PAVAS (Colombia-Valle). — *Hernando Correa, María Garzón de Varela, Asunción de Betancourt, Dolore de Murillo, Margarita Escobar de Orejuela, Rita Mondragón y Hermila Satizabal* profundamente agradecidas a la Virgen de Don Bosco por continuas y excepcionales gracias con que han sido favorecidos por su bondad maternal, acompañan una oferta por medio del digno y activo Decurión Salesiano Sr. D. Carlos M. Albán.

YARITAGUA (Venezuela-Yaracuz). — *María Pineda de Orozco*, por extraordinarios beneficios, y envía una limosna para el culto en su Santuario-Basilica de Turín.

VALENCIA (España). — *Sabina Gil, Mariana Gil, María Gil e Isabel Gil*, por gracias obtenidas.

En honor del Beato Juan Bosco.

EL SALVADOR. — *Colegio de Santa Ana.*

— La fiesta del Beato Juan Bosco fué celebrada con incomparable alborozo. Faltaba, es verdad, el P. Agustín tan práctico y entusiasta; sin embargo la fiesta resultó solemnísimas, esmerándose Cooperadores y Alumnos para que fuera lo más lucida posible.

En las misas de 6 y 7 fué conmovedor el concurso al banquete eucarístico de la falange de alumnos externos de la escuela aneja y del Oratorio Festivo; y para todos hubo pan dulce, que fué saboreado como lo sabe hacer la juventud.

A las 9, misa solemne cantada con arte por el Prof. Antonio García. Celebró el nuevo P. Director y tejió él mismo un sencillo panegírico del Beato Don Bosco, haciéndonos ver la reflexión que el Beato tenía en todos sus actos y la obediencia que fué la base de sus victorias. El triunfo de Don Bosco no está en su apogeo; el triunfo de Don Bosco será continuo y se perpetuará en el cielo. Todos nosotros podemos y debemos cooperar a este triunfo. A las 10, empezaron los desafíos de Basket-ball que fueron reñidos y... divertidos. Rompieron el fuego los chicuelos externos e internos y era de verse el arrojito de los liliputienses, las carreras que echaban abrazados a la pelota... las vueltas de gato que a cada momento se sucedían. ¿Quién sabe por qué?... vencieron los externos por dos a cero.

Siguieron los medianos, y fué impresionante el primer tiempo, cuando pareció que no sería posible pasar una sola pelota por la canasta. Pero por fin ganaron los internos por seis a cero. Por la tarde desafío de foot-ball. Las dos partidas que se jugaron fueron muy interesantes, y la barra tuvo mucho trabajo llenando el aire de ruidosos aplausos. De los mayores ganaron todos, porque empataron por tres a tres, y de los medianos ganaron los internos por tres goals.

Vino la hora de la velada en honor del Beato. Tuvimos la dicha de ver entre nosotros a los Rdmos. Sres. Pbro. D. Rafael Paz y D. Salvador Olivares, párrocos de la Catedral y del Calvario respectivamente. Nos había escrito el Ilmo. y Rdm. Mons. Santiago R. Vilanova y Meléndez, dignísimo Obispo diocesano: *Siento mucho que por mi poca salud no puedo asistir a tan simpática fiesta; acompáñoles en espíritu y bendígoles efusivamente enviándoles mis paternales congratulaciones.*

Y la velada se desarrolló entre un crescendo de entusiasmo y de participación del numeroso y selecto público. Los pequeños actores estu-

viaron impagables por su concienzuda preparación y por el impecable garbo con que sostuvieron toda la noble fatiga que se habían impuesto para honrar al Beato Don Bosco.

¡Que este nuestro Padre nos siga asistiendo desde el Cielo para que podamos, a imitación suya, entusiasmar a tanta juventud como frecuenta este Colegio de San José, para el bien: que estudio, deporte, teatro, canto y mil otras cosas nos guíen siempre y únicamente por el sendero del civismo y del deber enteramente cumplido para con Dios.

JEREZ ZAG. (Méjico). — Con motivo del primer aniversario de la Beatificación de nuestro Beato Fundador Don Bosco, obtuvimos el debido permiso de nuestro Párroco, el Rdo. Sr. D. Francisco Javier Reveles, para poder celebrarlo. Por ser el día 26 de abril domingo y no poderse llenar debidamente las obligaciones parroquiales, dada la escasez de sacerdotes, el Sr. Cura creyó oportuno trasladar la celebración de dicha fiesta al día 29, la que se verificó en el templo dedicado a María Auxiliadora. Tanto el templo como la casa-habitación aneja lucían primoroso adorno hecho expreso para este día. Hubo misa solemne y ejercicio vespertino cantado, acompañando estos un selecto orfeón de varones. La predicación estuvo a cargo del Rdo. Sr. D. Jesús Delgado, quien hizo el panegírico de nuestro Beato y de su benemérita Obra Salesiana, que a la sombra de María Auxiliadora ha realizado una asombrosa obra de cultura, llevando la luz de la fe y de la civilización a regiones incultas y salvajes, abriendo las inteligencias a la luz de todo lo verdadero, de todo lo noble y de todo lo digno, y haciendo así penetrar en los corazones el amor de Cristo al calor y amparo de la dulce y querida Madre María Auxiliadora. Excitó al auditorio a solicitar en todas sus necesidades el auxilio de María por intercesión de nuestro Beato, a quien Ella amó tanto y señaló con tanta predilección, que ha querido llamarse «La Virgen de Don Bosco».

Se expuso por vez primera a la veneración de los fieles la preciosa reliquia que para dicha nuestra poseemos del Beato Juan Bosco donada especialmente al templo de María Auxiliadora de esta ciudad.

Que todo sea para mayor gloria de Dios, honor de María Auxiliadora y aumento de devoción a nuestro Beato Don Juan Bosco.

Abril de 1931.

M. MUCIA D. vda. DE OROZCO.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

CARACAS-SARRIA (VENEZUELA). — Como testimonio de perpetua gratitud a nuestro Beato Padre Don Juan Bosco, por cuya intercesión he obtenido la rápida curación de mi hija Elena en trances difícilísimos, doy publicación a cuanto sigue:

Una noche, a las tres de la mañana creí que mi hija se asfixiaba con un ataque de asma, y agotado todo recurso médico, acudí al Beato Don Bosco, poniendo a la enferma en el pecho una estampita, mientras iba a la botica por una inyección, pues era lo único que hasta la fecha la había aliviado. ¿Cuál no sería mi sorpresa al regresar, cuando me dice: «Mamá, no me la pongas; me siento mejor! Ha trascurrido ya un año y mi hija no ha sentido la más leve molestia, sintiéndose completamente curada, sin haber tomado ninguna medicina.

Gracias sean dadas a Dios y a su Siervo el Beato Juan Bosco; envió la limosna de 15 liras.

Junio de 1931.

BUENOS AIRES (ARGENTINA). — En una noche del mes de Enero, hallándome en una situación muy dolorosa a causa de mi enfermedad, acudí con toda confianza al Beato Juan Bosco, colocando una reliquia en el sitio donde sentía el mal y tragando una parte muy pequeña de la misma, y de repente cesaron todos los males. En agradecimiento mandó una pequeña limosna para las Obras Salesianas.

La Calera (Córdoba-Argentina) 25 de Mayo de 1931. MERCEDES VILLATE.

EST. SAN ADOLFO (ARGENTINA). — Hallándome dado un ataque al hígado, y encontrándome muy mal, invoqué la protección del Beato Juan Bosco, pasándome por la parte dolorida un rosario tocado al cuerpo del Beato; al instante me encontré aliviada y mejoré enseguida. Muy agradecida al Beato Juan Bosco y a María Auxiliadora, hago pública la gracia y adjunto una limosna para el altar del Beato, rogando se haga pública la gracia por medio del *Boletín Salesiano*.

7 de Junio de 1931.

LINA FALCHERO.

SEVILLA (ESPAÑA). — Encontrándome en una situación económica bastante apurada recurrí al Beato Juan Bosco, haciéndole el triduo que se celebró en el mes de Abril en la Iglesia de María Auxiliadora de esta ciudad, y pocos días después recibí los auxilios econó-

micos por conducto inesperado. Sean dadas infinitas gracias al Beato, que nunca abandona a los que en él confían.

10 de Junio de 1931.

N. N.

RIO NEGRO (ARGENTINA). — Hallábame sumamente apenada porque de un tiempo atrás, por causas que no he sabido precisar, mi esposo negábase hasta lo indispensable para mi subsistencia, y habiendo puesto en juego todos los medios a mi alcance no lograba mejorar mínimamente el estado de las cosas. Viéndome por ello en una situación delicada y por demás angustiada, di comienzo con gran fervor a una novena en honor del Beato D. Bosco haciendo promesa formal de dar publicidad a la gracia, si la lograba. Fué escuchada. Nunca podré olvidar la grata sorpresa que causóme el cambio repentino en la conducta de mi esposo, que de improvviso tornóse complaciente proporcionándome todo y aun más de lo necesario. Cumplo agradecida mi promesa y envío mensualmente una limosna para los niños del Oratorio Festivo.

26 de Abril de 1931.

F. F. DE S.

CHUNCHI (CANTON ALAUSI-ECUADOR). — En el mes de Octubre del pasado año enfermó mi hijito, Ezequiel Bermeo, de dos años y medio de edad. No encontrando mejoría, a pesar de todos los remedios que se le administraron, vino un médico de la cabeza de este Cantón, quien diagnosticó que se trataba de una infección intestinal y que tratándose de una grave enfermedad era conveniente llevarlo a Alausi, para poder atenderlo con más cuidado, y debía por lo mismo trasladarme yo a dicha población, pues la curación no duraría menos de 30 días. Grande fué mi angustia al pensar que tendría que abandonar por tantos días mi casa con un niño que tenía apenas 20 días y con mi salud bastante quebrantada. En estas amarguras nos dejó el médico, prometiendo volver al día siguiente. A su vuelta encuentra al enfermito con 41 grados de fiebre; se sorprende el médico y dice que el caso es fatal y que todo está perdido. No encontrando consuelo humano, y habiendo leído en el *Boletín Salesiano* los portentosos milagros del Beato Juan Bosco, acudí a él llena de fe y confianza comenzando una novena y ofreciendo una misa y publicar el milagro para su canonización. Al tercer día de la novena ¿cuál no sería nuestra sorpresa y contento al ver que el enfermo se encontraba sin fiebre y en estado normal? Vino el médico y comprobó que se hallaba fuera de peligro, prohibiendo no obstante que se le diera alimento, fuera de un poco de agua de arroz. Grande era mi angustia al ver llorar a mi hijo, porque sentía hambre. Lo pongo nuevamente

bajo la protección del Beato y le doy cuanto pedía, sin que en nada le perjudicara.

Tanto yo como mi familia cumplimos lo prometido dando infinitas gracias al Beato.

Abril, 25 de 1931.

ROSARIO VALLEJO DE BERMEO.

PASTO (COLOMBIA). — Un insigne favor acaba de concederme el Beato Don Bosco. Habiéndome hinchado horriblemente la pierna, opinó el médico que eran varices y que tardaría al menos un año en curarme. Ante semejante pronóstico, me apliqué a la parte afectada una reliquia del Beato Don Bosco, y con la familia le supliqué apresurara la mejoría a fin de que pudiera estar curado para el día en que por vez primera se iba a celebrar su fiesta en esta ciudad. A los ocho días regresó a casa el médico, y grande fué su asombro al verme completamente curado, al extremo de exigirme la dijera quién me había curado. Yo le indiqué sencillamente el médico, que no era otro que mi Beato Padre Don Bosco. Efectivamente, para el día de la fiesta del Beato pude andar libremente y completamente curado y en la misa de la fiesta fuí a darle gracias por tan señalado favor. Envío la limosna de un peso oro para una misa en el altar donde reposa su cuerpo.

Mayo de 1931.

Un cooperador salesiano.

SAN SALVADOR (EL SALVADOR). — *Curación milagrosa.* — El día 18 de Agosto del pasado año me causé una grave herida en el brazo izquierdo, a causa de la cual me sobrevino una infección de tan alarmantes proporciones que el médico juzgó oportuno se me preparara a morir, pues veía muy dudoso el que pudiera resistir los efectos de la infección que a pasos agigantados iba invadiendo todo mi cuerpo. Viendo que los médicos humanos se consideraban impotentes para salvarme la vida, acudí a mis celestiales médicos María Auxiliadora y el Beato Don Bosco para que me obtuvieran la salud, y milagrosamente me vi fuera de peligro.

Sean dadas infinitas gracias a mis celestiales protectores.

Diciembre de 1930.

CARMEN ARTIGA
Cooperadora Salesiana.

KOBE (JAPON). — Cumpliendo con mi promesa y conservando en mi alma profunda gratitud hacia nuestro milagroso y bondadoso bienhechor el Beato Juan Bosco, llena de alegría hago público mi intenso agradecimiento por haberme alcanzado un señaladísimo favor, ofreciendo a la vez una oferta y haciéndome cooperadora salesiana.

19 de Marzo de 1931.

ROSARIO B. DE GARDNER.

Manifiestan también su gratitud al Beato y envían una limosna:

ALBARICAL (Venezuela-Yaraduz). — *Dña. Blanca de Martínez Ojeda*, por varios favores recibidos, y envía una limosna para sus Obras.

BARCELONA (España). — *Dña. Rosa Monistrol de Bertrán*, por una gracia señalada, y envía una limosna para las vocaciones salesianas de la Inspectoría Tarraconense.

CARACAS (Venezuela). — *Manuela Rodríguez, Ramón Arvelo, Albertina de Arvelo, y Lucía Ottati*, por favores recibidos.

COMPOSTEIA (Nayarit-Méjico). — *Magdalena Zúñiga*, por haberle sanado de un mal que hacía nueve años venía sufriendo sin que hubiera sentido alivio alguno, no obstante haber recurrido a varios médicos y medicinas. Agradecida envía una limosna para las Obras y Misiones del Beato.

GUADALAJARA (Méjico). — *J. L. G.*, por haber obtenido prodigiosamente una colocación para su hermano.

MORELIA (Méjico). — *María Vázquez, Ilena Fernández, Victoria Cortés, Guadalupe Raya, Guadalupe Aguilera, María de la Luz Peñalosa, Dolores López y María Concepción Menéndez*, por haberles obtenido salir satisfactoriamente en los Exámenes.

PAVAS (Colombia-Valle). — *Trinidad Escobar, cooperadora salesiana*, por varios señalados favores, y envía una limosna para las Obras Salesianas.

SAN FERNANDO (Argentina). — *Hilario J. de Labairu*, por la curación de su esposo y de un hijo de graves enfermedades.

Gracias conseguida por intercesión de Da. Dorotea de Chopitea.

QUILMES (ARGENTINA). — Encontrándonos en situación bastante difícil, pues mi papá no conseguía desde hacía largo tiempo empleo de ninguna especie, por indicación de un amigo, encomendamos el asunto a la Sierva de Dio Dña Dorotea de Chopitea, comenzando una novena, y el mismo día que finalizaba la novena, recibió papá el tan anhelado nombramiento.

Sirva la publicación de este señalado favor para apresurar la Beatificación de la Sierva de Dios.

Mayo, 10 de 1931.

MARIA HAYDEE GRIGERA.

POR EL MUNDO SALESIANO

CORRIENTES (Argentina). — Gran fiesta en el Colegio Salesiano.

El día 10 de mayo tuvieron lugar en el Colegio Salesiano tres ceremonias, que llamaron grandemente la atención: la jura de la bandera por el Batallón No. 22 de los Exploradores de

cuado para poder presenciar el acto, de tan numerosa que era la concurrencia.

Notamos entre ella a lo más granado y selecto de la sociedad correntina; gran número de damas, niñas y caballeros, se habían congregado allí.

Las Autoridades. — A las 10 el batallón de



Corrientes (Argentina). — Alumnos y personal de 1931.

D. Bosco, la entrega de los premios a los mejores alumnos del año ppdo., y el homenaje a Doña Juana Francisca Cabral, donante de la casa que ocupa el edificio del Colegio.

El brillo y solemnidad de dichas ceremonias superó los cálculos de los más optimistas.

La Concurrencia. — La fiesta se había anunciado para las 10. Cerca de las 9 la concurrencia comenzó a afluir a esta casa de estudios, colocándose en las galerías que circundan el segundo patio, donde se había formado un gran cuadro rodeado de palcos, para mayor comodidad de los asistentes.

A un lado del patio se había levantado el palco oficial y la tribuna, y en su fondo se colocó un gran retrato al óleo del Beato Juan Bosco, ornado con los colores nacionales.

Faltando poco minutos para las 10, era materialmente imposible conseguir un sitio ade-

Exploradores que se hallaba formado sobre la calle San Juan, frente al Colegio, rindió los honores a las altas autoridades de la provincia, que llegaban a presenciar la fiesta.

Estas fueron recibidas a la entrada por el director del Colegio R. P. José Borgatti, tomando asiento en el palco oficial. Las autoridades civiles eran presididas por el señor inventor nacional doctor Atilio dell'Oro Maini, las religiosas por S. S. I. el Obispo Diocesano doctor Luis María Niella y el Obispo Auxiliar Mons. Pedro Dionisio Tibiletti, las militares por el jefe del Reg. 9 teniente coronel Lino H. Montiel, hallándose presentes también la presidenta y C. D. de las Cooperadoras Salesianas, que preside la distinguida dama doña Eloisa Torrent de Vidal, los Centros de Exalumnos y Alumnos de D. Bosco, los miembros de la familia de Doña Juana F. Cabral, repre-

sentaciones de congregaciones religiosas, colegios católicos, asilos y escuelas nacionales y provinciales.

La Jura de la Bandera. — Colocadas las autoridades, el batallón hizo su entrada en el patio en correcta formación, colocándose la bandera y su escolta al frente.

Ocupó la tribuna el cura rector de la catedral R. P. Francisco Zoni, quien pronunció una brillante alocución patriótica, haciendo resaltar la importancia del acto que iban a realizar los exploradores, refirió la historia de nuestra bandera, y el amor a la patria y al cumplimiento del deber.

Luego el R. P. Borgatti procedió a tomar a los exploradores colectivamente el juramento, iniciándose luego a los acordes de la marcha a la Bandera, el juramento individual. El paso marcial de los exploradores fué muy aplaudido. Finalizó esta hermosa ceremonia con el canto del Himno Nacional Argentino.

A continuación los exploradores desarrollaron las maniobras de un simulacro de incendio y salvataje de asfixiados.

En uno de los techos del edificio, se simuló fuego, y rápidamente los exploradores armaron sus escalas y treparon, mientras los demás armaban las mangueras y apagaban el incendio. Por medio de una cuerda bajaron desde el techo varios asfixiados, a quienes los de la Cruz Roja, prestaron los primeros auxilios.

El público gratamente impresionado de este simulacro premió la labor de los exploradores con prolongados aplausos.

Entrega de Medallas. — Acto seguido el señor interventor procedió a entregar a los mejores alumnos del Colegio durante el año anterior, las medallas de oro donadas al efecto por el doctor Blas P. de la Vega.

Estas fueron adjudicadas así: 3er. grado, Pablo Obregón; 4to. Juan Bergamo, 5to. Vánetín Flores y 6to. Guillermo de la Vega.

El homenaje a doña Juana Francisca Cabral. — Luego las autoridades y concurrencia se trasladaron al patio cubierto, donde debía tener lugar el homenaje a la donante de esta casa, doña Juana F. Cabral, consistente en una placa de mármol.

Dicha placa fué costeada por los primeros alumnos inscriptos en dicho colegio, y se halla colocada a la entrada del mismo. Abrió el acto el Padre Borgatti, quien dió lectura al testamento de la donante en la parte que se refiere a la donación del edificio, refiriéndose luego a la eficaz colaboración del gobierno, sociedad y pueblo de Corrientes para la instalación del Colegio. Ofreció la placa en representación de los primeros alumnos, el joven F. Guillermo B. de la Vega, con un bonito discurso.

Luego la señora Raquel Lanani de Aguirre Conte pronunció breves y elocuentes palabras,

en representación de la sociedad de damas Vicentinas, que se adhirió a este homenaje, haciendo resaltar la acción filantrópica de la donante, en Corrientes.

Las bien coordinadas frases de dicha dama, la dicción y fluidez excelente de su lenguaje arracaron aplausos de la selecta concurrencia. Finalizado este acto, el público retiróse gratamente impresionado de la fiesta, recibiendo el R. P. Borgatti, director del Colegio Salesiano, numerosas felicitaciones por el éxito obtenido y poniéndose así de relieve una vez más las bien ganadas simpatías que en el pueblo y la sociedad correntina, posee el Colegio Salesiano.

CARACAS (Venezuela). — *Un grande acto de acción social en el Colegio Salesiano.*

(Del gran periódico «La Religion, 25 de junio del 1931».)

El día 24 de junio, clásico en nuestra historia, se llevó a cabo en el Colegio Salesiano de Caracas, uno de esos actos que son, digámoslo así la característica del sistema educativo de los hijos del Beato Juan Bosco: fué una asamblea o Congreso integrado por los miembros de las «Compañías» o Sociedades religiosas establecidas en los institutos salesianos de Venezuela. La jornada comenzó con una Misa solemne oficiada por el Rdo. Padre Deferrari, Inspector de los salesianos de Venezuela, con una comunión general, digno preludio de la jornada triunfal.

A las 10 a. m. y a los acordes del Himno a D. Bosco, hizo su entrada el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, y se declaró abierta la sesión del Congreso, pasándose en seguida a la presentación de los Delegados de las distintas casas Salesianas de La República. Procedió luego a la lectura y discusión de las «Conclusiones» derivadas de las sesiones particulares celebradas en las susodichas Casas. Constituyó esto el punto culminante del Congreso; era verdaderamente admirable ver interesarse a aquellos jóvenes y niños, varios de ellos de pocos años, por temas importantes y serios como los de la Acción Católica y los que respectan a la propia perfección individual y social.

El Sr. Nuncio, cuyo deseo de ver implantada la Acción Católica en nuestra patria es tan grande, mostróse vivamente complacido y aun admirado, por esta feliz iniciativa que han tomado los padres Salesianos; así lo manifestó en las palabras que pronunció al finalizar esta sesión.

Por la noche efectuóse la Velada de clausura: ocupaban la presidencia el Excmo. Sr. Nuncio y el Rdmo. P. Deferrari. Ofreció el acto el Rdo. P. Fierro, Director del Colegio, e inme-

diatamente pronunció el discurso de orden el Rdo. P. Seijas, Director de las Compañías, y fué una pieza magistral por el fondo y la forma. El resto del programa, alternando algunas piezas de música y cantos, lo constituyeron los discursos de Acción Católica Social por los Delegados de la Inspectoría de Venezuela, que vinieron expresamente a la clausura del Congreso.

La selección de Otello ejecutada en violín por el Br. J. B. Torres Páez fué magistral. Igualmente bello estuvo el duo « Bonne Pastor » cantado por los Sres. Luis R. López y Plinio Al-

labor de los profesores, tanto como del celo que cada uno de los congresistas había tenido en cooperar para llegar a conclusiones prácticas y eficaces, y terminó animando a todos a llevar a feliz término todas y cada una de las conclusiones: « El Congreso termina, dijo pero su realización empieza ». Terminó dando a los presentes la Apostólica Bendición.

Como a nuestros lectores les interesa sin duda conocer las « conclusiones » de este Congreso de acción católica juvenil, las hemos pedido al R. P. Director del Colegio, y amablemente nos la ha facilitado.



Caracas (Venezuela). — La Presidencia del Congreso de Compañías.

terio que llamó la atención del numeroso público que invadía el teatro.

Como resumen de todos los actos del Colegio, se leyeron las « Conclusiones » tomadas en él. Después de un hermoso diálogo, a modo de cuadro vivo, — a cargo de los socios de la Compañía del Santísimo, — subió a la tribuna el Exmo. Sr. Nuncio, y queriendo decir unas simples palabras, se entusiasmó y pronunció uno de los mejores discursos que le hemos oído. En él nos habló del Papa, y también se mostró altamente complacido de lo brillante del acto y sobre todo de lo que lo coronaba, que era una serie admirable de trabajos teóricos y prácticos encaminados a la formación de apostolados sociales. Verdaderos cantos de admiración brotaron de sus labios para D. Bosco y sus hijos y se mostró muy esperanzado de la

Conclusiones de orden social.

1ª. Los congregantes se impondrán el deber de hablar siempre bien de la Religión y de sus ministros y de prepararse según sus capacidades a la defensa y controversias católicas; para la mejor realización de esto último se creará en las bibliotecas de las Compañías una sección apologética, con la compra de obras de apología católica.

2ª. Rogar y trabajar por el advenimiento total del Reinado social de Jesucristo, y de un modo especialísimo por nuestra amada Venezuela y por la feliz y completa armonía entre la Iglesia y el Estado, y para la mejor realización de este último punto, escribir en los periódicos y utilizar todos los medios de propaganda para hacer conocer la imperiosa e ineludible necesidad de un Concordato entre la Santa Sede

y la República, que satisfaga los anhelos del Libertador Simón Bolívar.

3^a. Difundir entre los compañeros y las familias los periódicos y demás publicaciones de propaganda católica.

4^a. Perseguir decididamente los libros, periódicos o revistas prohibidas por la Iglesia, los pornográficos, inmorales o provocativos; y como señal de abierta reprobación, hacer anualmente una hoguera en el patio, donde se quemarán en público las obras y publicaciones anticatólicas e inmorales que se puedan haber.

5^a. Establecer y sostener en cada Colegio un curso apologetico por medio de Conferencias mensuales públicas sobre temas de controversia y crear en la Revista, órgano del Colegio, una sección de Apología: de todo esto se encargarán los miembros de las respectivas sociedades.

6^a. Formar entre los socios una liga anti-pornográfica, resuelta a defenderse y defender a los demás contra la corrupción de costumbres.

7^a. Prestarse gustosos para ayudar en cualquier oficio que redunde directa o indirectamente en pro del culto; practicar la caridad cristiana con los compañeros y el apostolado del Buen Consejo y de la Buena Palabra.

8^a. Oponerse al respeto humano y para esto: a) que los socios no disimulen sino más bien hagan moderado alarde de ser miembro de la Compañía, llevando siempre que se deba la insignia de la Sociedad; que cada congregante tome parte en las funciones religiosas, mostrando un porte cristiano cual conviene a un joven valiente y decidido, especialmente durante las vacaciones, y que trabaje por mejorar la conducta de sus compañeros en las Sagradas Funciones.

9^a. Establecer en los Colegios donde sea posible y se creyere conveniente, la sociedad de «Los legionarios de Domingo Savio» según las estatutos publicados en la *Juventud Misionera* del mes de Marzo de 1927.

10^a. Reunirse los miembros de las Compañías de Cada Colegio en Congreso a lo menos una vez al año y procurar frecuentes Congresos de todos los Colegios de la Inspectoría para organizarnos y proseguir con bríos en la acción católica. Estos congresos inspectoriales serán efectuados en la ciudad que indique el Rdo. P. Inspector. El Congreso desea que sean cada dos años y respetuosamente insiste ante el Sr. Inspector para que proceda a su pronta realización. Estos Congresos tendrán por objeto cambiar impresiones, animar y orientar las actividades de las Compañías: son ellos el medio más seguro de no dejar morir las conclusiones aquí tomadas, de realizarlas y de intensificar la Acción Católica en los Colegios Salesianos según las normas de Su Santidad Pío XI y

las órdenes del Superior General de los salesianos, Rvdmo. Padre Rinaldi.

Gran ventaja encontrarán las Compañías en el auxilio, simpatía y benevolencia que a ellos brinden los superiores de la casa.

MONTILLA (España). — Fiesta de la Unión.

El domingo 19 de Junio fué para los anales del Colegio Salesiano día de recordación cariñosa y de estímulo alentador.

Dos fiestas en una misma fecha: la del Beato Juan Bosco y la de los exalumnos.

Los Salesianos y alumnos celebraron, precedida de un triduo solemnisimo, la fiesta del Beato Juan Bosco. A pesar de concidir con la novena del Sgdo. Corazón de Jesús que se celebraba en la parroquia de San Francisco Solano, nuestra capilla tuvo los tres días una concurrencia numerosa de fieles.

Se cantaron al Beato hermosísimas coplas por la escolanía del colegio y estuvieron los sermones a cargo de Padres Salesianos de la Comunidad, mostrándonos al Beato como modelo de caridad, como hombre de altísima unión con Dios y como encarnación viviente, dentro de nuestro siglo, de la más genuina democracia cristiana. La última noche, en la que el público fué numerosísimo, se dió a besar la reliquia del Beato.

El día de la fiesta, coincidiendo con ella la de los exalumnos, que celebraban también el «Día de la Unión», fué doblemente solemne.

Misa de comunión general a las siete y media y a las nueve, y cantada a las diez, ensalzando las glorias del Beato al P. Francisco Fernández, S. S., desarrollando el tema: «Don Bosco, sacerdote».

A las once y media, los exalumnos presididos por el señor Director y superiores del colegio, tuvieron su anunciada asamblea general.

La asistencia, aunque la esperábamos mayor, fué numerosa. Asistieron también muchos socios del Circulo Domingo Savio.

El señor Director abrió la asamblea saludando a los presentes y leyendo las adhesiones a la misma el señor delegado.

Después habló el mismo señor Director extensamente de la organización de la Asociación estudiando el origen de las uniones de exalumnos, su progresivo desenvolvimiento y el programa que nuestra Asociación puede al presente desarrollar, haciendo votos porque con la buena voluntad de todos pueda abarcar un programa más vasto de acción y de apostolado.

Hizo resaltar la figura del reverendísimo Rector Mayor de los Salesianos, verdadero creador y organizador de las Asociaciones y se detuvo a estudiar con alguna extensión el punto de la cuota y la suscripción a la prensa salesiana.

Seguidamente abrió la discusión sobre los temas de la ponencia 1ª de la quinta Asamblea Nacional.

Por unanimidad fueron votadas las orientaciones formuladas para la perfecta comprensión de los distintos temas, dejando al secretario la tarea de redactar las conclusiones definitivas y la memoria.

Por último se acordó enviar telegramas al Rector Mayor, reverendísimo Don Felipe Rinaldi, al reverendísimo señor Inspector y al Presidente Nacional de los exalumnos don Angel Garcia de Vinuesa.

NECROLOGÍA



Dña. Alejandrina Caycedo
vda. De Herrán.
Bogotá (Colombia).

Insigne Cooperadora y una de las más beneméritas amigas y admiradoras de la Obra Sale-



Montilla (España). — Antiguos Alumnos que asistieron al banquete el "Día de la Unión".

A continuación se impresionó una placa fotográfica.

En el banquete, al que asistieron también un buen número, reinó una franca cordialidad y camaradería abundando al final los brindis y los vivas. Se acordó también por unanimidad enviar telegrama, agradeciendo la adhesión recibida, a don José Martí, Director de Colegio de San Benito, de Sevilla.

Por la noche, en el salón de actos del colegio se tuvo la función teatral, representándonos la compañía de los niños internos el hermosísimo drama en cinco actos « Al Toque del Ave María ».

F. LOPEZ GARCIA
Exalumno.

siana, ha muerto en la ciudad de Bogotá, el día quince de abril del presente año.

Doña Alejandrina fue una de las primeras damas bogotanas que se relacionó con los Hijos del Beato D. Bosco, tan pronto como llegaron a Bogotá; su nombre figura entre el de las primeras Cooperadoras inscritas; y su adhesión por los Salesianos, puede decirse, fue en aumento durante los cuarenta y un años que hace se abrió la primera casa en la República.

Desde el principio fué tan grande su deferencia por los Hijos del Beato D. Bosco, que, prefiriendo el nuevo colegio que iban a abrir los Padres Salesianos en Bogotá, a los muchos ya conocidos de la ciudad, en él colocó a su hijo primogénito. Nuestro Beato Padre aceptó

esa entrega que ella hizo de su hijito, a los salesianos, y permitió que ese niño, quien tuvo el primer número de las matrículas del Colegio, fuera también el primero entre los Aspirantes, Novicios, Profesos y primeros Sacerdotes Colombianos. Aquella alma grande, aquella mujer fuerte, gustosa y generosamente hizo el sacrificio de su hijo, quien, como mayor de sus otros tres hermitos, debía ser su apoyo y su sostén, puesto que ella había quedado, viuda muy joven y por una de esas injusticias de la humanidad, le habían arrebatado el patrimonio que le dejó su esposo al morir. Cuando el hijo, cumplido ya su noviciado, se encontraba perplejo e indeciso, entre seguir su vocación o volver a su hogar, quiso saber indirectamente cuál era la voluntad de su madre; ella, con esa perspicacia propia de las personas inteligentes, comprendiendo lo que su hijo pretendía, sin ambages y categóricamente le contestó: « que si era que le parecía que no tenía vocación para la vida Religiosa, podía volver al momento a su hogar, donde encontraría el afecto de su madre y de sus hermanos; pero que si sentía que Dios lo llamaba a su servicio, haciéndose salesiano, y esto no obstante, vacilaba por creer necesaria su presencia en el hogar, claramente le manifestaba que no pretendiera volver a su casa, donde encontraría las puertas cerradas, puesto que tanto ella, como sus hermanos, gustosos se privaban de su apoyo, a fin de que se pudiera consagrar libremente al servicio de Dios y a trabajar por la salvación de las almas ». Ese niño es el R. P. Jorge Herrán, tan conocido y estimado en todo el País.

Para dar mejor una idea de los méritos de la Sra. Dña. Alejandrina, con mucho gusto reproducimos lo que dijo, con ocasión de su fallecimiento, uno de los principales diarios de Bogotá en el número correspondiente al 17 de abril del presente año.

« Hoy a las once de la mañana tendrán lugar en el templo de Nuestra Señora del Carmen, las exequias por el eterno descanso de la Señora Dña. Alejandrina Caycedo y De Herrán, fallecida ayer en esta ciudad, víctima de la epidemia reinante.

La muerte de esta distinguida matrona constituye un duelo para la sociedad bogotana. Pertenece la Sra. Caycedo de Herrán a una de las más ilustres familias de la República. Entre sus antepasados se encuentran las figuras esclarecidas del Presidente General Domingo Caycedo, y del Presidente General Pedro Alcántara Herrán, el Húsar de Ayacucho; y parientes muy cercanos suyos fueron los Ilustrísimos Arzobispos de Bogotá D. Fernando Caycedo y Florez, el Patriarca de la Independencia Colombiana, y D. Antonio Herrán, ambos de santa memoria. Fué su esposo el

Coronel D. José María Caycedo, tipo del perfecto caballero, que tantos servicios prestó a la Patria y que murió en la flor de la juventud, puede decirse.

Cristiana, con el cristianismo auténtico e inconfundible de la dama santaferña; esposa y madre de aquilatadas prendas; mujer de altas y exquisitas condiciones sociales, que conservaba, a pesar de sus años y de sus sufrimientos, el porte dulce y bello de una perenne juventud moral; ejemplo vivo de lo que es y de lo que debe ser el ornato y el orgullo de una sociedad austera, tal fué la Señora Caycedo de Herrán. Ante su sepulcro nos descubrimos con hondo y sincero respeto, para tributar un homenaje a sus múltiples y acendradas virtudes; y para enviar a su hijos, especialmente al R. P. Jorge Herrán Caycedo, Salesiano, a D. José María Herrán Caycedo, alto empleado del Ministerio de Educación Nacional, el testimonio de nuestro sincero pesar ».

Recordad también en vuestros sufragios a:

BARCELONA (ESPAÑA). — D. Joaquín Carreras de Compte. — Excma. Sra. Dña. María de los Angeles y Catarineu. — Sr. D. Sebastián Girol y March. — Sra. Dña. Dolores Rodona.

MADRID (ESPAÑA). — Dña. Rita Echeverría. — Dña. Dolores Cid. — Dña. Fernanda Hurtado. — Dña. Carmen Yunquito. — D. Mariano Sánchez Enciso. — D. Haax Sallí. — D. Ricardo S. Ortiz. — Dña. Emilia Enciso España. — Dña. Concepción Vizcaino. — D. Vicente Rodríguez. — Dña. Josefa Antonia Echániz. — D. Manuel Sánchez Blanco. — D. Faustino Pinilla.

VILLA DE D. FADRIQUE (CUENCA-ESPAÑA). — Dña. Ignacia Novillo. — Antonia Maroto. — Osválida Carpintero y Encarnación Carpintero.

Recomendamos a los Directores de las Casas Salesianas, encargados de Cooperadores y Celadores, que se sirvan enviarnos cada mes una nota de los Señores Cooperadores fallecidos, para encomendar sus almas a las oraciones de toda la familia Salesiana y puedan gozar del privilegio que les concede el Reglamento de la Unión.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.